"DERECHO VIEJO"

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

Año 10 N° 115 Un periódico para leer Junio 2011

PERIÓDICO DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA
PROHIBIDA SU VENTA

La meditación es un fenómeno muy sencillo: la consciencia, la vigilancia, permanece absolutamente despejada, sin interrupciones.

La meditación nos hace conscientes de nuestro potencial. Lo que somos, lo que hacemos. ¿Para qué queremos vivir mucho, si en realidad no sabemos vivir?

Unión consciente en Dios, la mente descansa

(No hay paz, ni descanso para quienes buscan fuera de su propio ser)

1) ¿Qué es la meditación? No es una técnica que se pueda practicar ni es un esfuerzo que haya que realizar. Es algo que la mente no puede lograr. Todo lo que la mente pueda hacer no es meditación; la meditación es algo que va más allá de la mente. La mente es absolutamente impotente en ese punto. **Donde acaba la mente comienza la meditación**.

2) La meditación no es un logro, ni es una meta, ni un objetivo. La meditación ya está en nosotros, **es nuestra propia naturaleza.** La meditación no se logra, sino que se reconoce, se recuerda. La meditación está esperándonos, tan sólo un giro hacia adentro y está disponible. La llevamos con nosotros desde siempre. La meditación es ser conscientes de que somos.

3) La meditación no tiene nada que ver con hacer algo. No podemos tenerla, no podemos poseerla; no es una cosa. Somos nosotros.

4) La meditación es un estado de claridad, no un estado de la mente. La mente es confusión. La mente nunca está clara. No podría estarlo. Los pensamientos crean nubes, crean nieblas, y la mente pierde claridad. Cuando existimos sencillamente en nosotros, la claridad sucede. Nuestra mirada se hace penetrante, vemos hasta el centro mismo del Ser.

5) Dejamos de pensar. Esto no es un objetivo ni tampoco un logro. Dejar de pensar es una consecuencia. ¿De qué? Precisamente de la meditación. **Dejar de pensar significa simplemente que no tenemos nada que hacer.** Dejar que la mente cese por sí misma. Nos sentamos en silencio, relajados, sueltos, sin realizar ningún esfuerzo, sin ir a ninguna parte; como si estuviéramos durmiendo despiertos. Permanecemos alerta por dentro, pero lo demás está totalmente relajado.

6) Los pensamientos se asientan por sí mismos, no necesitamos meternos entre ellos, no necesitamos intentar arreglarlos. Y un día sucede la meditación.

9) Cuando no estamos haciendo nada en absoluto (corporal, mental, a ningún nivel), cuando ha cesado toda actividad y simplemente somos puro ser, **eso es la meditación.** No podemos hacerla, no podemos practicarla, sólo tenemos que comprenderla.

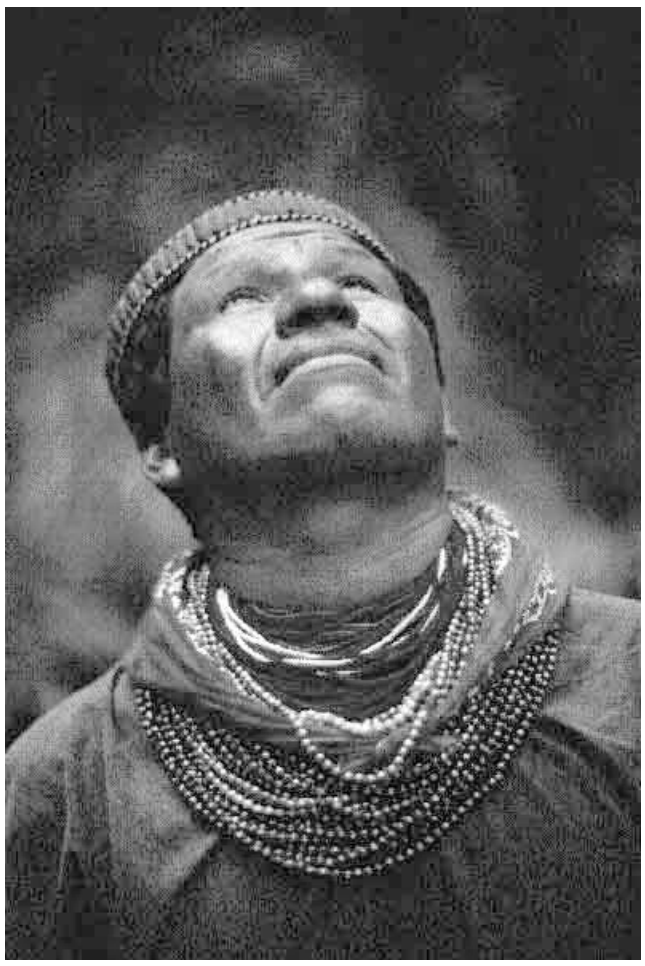
10) Hagámosnos espacio en nuestra vida para ejercer el Ser, para simplemente ser dejando de lado todo el hacer. Pensar también es un hacer, la concentración también es hacer. Si aunque sea por un solo momento no hacemos nada, y estamos simplemente en nuestro centro, completamente relajados, **eso es meditación.**

11) Una vez que hayamos entendido esta realidad podremos permanecer en este estado todo el tiempo que queramos (no más de veinticuatro horas por día).

13) La meditación no está en contra de la acción. No es escaparnos de la vida; simplemente nos enseña una nueva manera de vivir: nos volvemos el centro del ciclón.

17) La meditación es un proceso de librarse de todo el pasado, de librarse de todas las enfermedades, de librarse de todo lo que se ha acumulado en nosotros. Esto es doloroso, es una limpieza, y no hay otra manera de limpiarnos.

18) La meditación nos lleva a purificar nuestro ser interno. Soltando el pasado, la carga, lo muerto, lo programado. Volver a la sensibilidad original. Cuanto más profunda sea la sensibilidad, más profundamente entramos en el Ser. Y Dios es el centro mismo de la existencia. **A no ser que entremos en nuestro propio centro interior, no existe ninguna posibilidad de contactar con la Fuente de toda la Vida.**



19) La comprensión misma de la meditación detendrá el funcionamiento de la mente

21) Descubrir el silencio espontáneo, no inducido. No convertir la meditación en un ritual. En el silencio espontáneo crece un espacio en nosotros. Entremos en él. Nada que hacer. Celebremos ese espacio, **y no tratemos de prolongarlo.** Cuando desaparezca, nos levantamos y nos vamos. **Y lo olvidamos.** De pronto está ahí, y no sentimos transportados. Entonces hay un silencio que no ha sido creado por nosotros, sino que es un regalo de Dios (es la Gracia, estúpido).

Sin técnica, sin método y sin esfuerzo

EDITORIAL

Las flores son hermosas porque mueren

Por **Federico Guerra**

El poeta estadounidense Peter Meinke escribió cierta vez un pequeño poema titulado "Soneto en ocasión de la muerte del hombre que inventó las rosas de plástico". El poema, lejos de ser una crítica a un hombre anónimo entre muchos, utilizaba la oportunidad para señalar la artificialidad con la que nos hemos ido conformando a vivir cotidianamente. Meinke escribe que este pobre hombre no había entendido ni a la belleza ni a las flores, que en su fragilidad esconden el secreto de lo sagrado. Preferimos las cosas artificiales, falsas, y fácilmente desechables, como las rosas de plástico, porque lo verdaderamente vivo, lo profundo, es demasiado difícil de entender, y totalmente imposible de controlar. La vida es un torbellino de eventos, muchos de los cuáles están fuera de nuestro control.

Pero es en esta naturaleza incierta donde reside la verdadera belleza de la vida.

La vida no es algo estático: se encuentra en constante evolución, en constante crecimiento. Incluso lo sagrado, que en otros tiempos quisimos colocar en un mundo atemporal y eternamente estático e inmutable, un "cielo" inalcanzable, se encuentra creciendo con nosotros. A medida que comprendemos mejor la vida y a nosotros mismos, Dios también crece y se comprende mejor a sí mismo a través de nosotros. "El ojo en el que veo a Dios es el mismo ojo en el que Dios me ve. Mi ojo y el ojo de Dios son un solo y único ojo, una sola y la misma visión, un solo y mismo conocimiento, un solo y mismo amor" (Meister Eckhart, Sermón 12).

¿Podemos creer en una divinidad que crece como las flores? ¿O preferimos quedarnos con dioses de plástico, creados para nuestra comodidad, y que no exigen demasiado de nosotros? ¿Terminará este mundo siendo, como advierte el último verso del renglón de Meinke, un mundo de "hombres artificiales oliendo flores de plástico"?

No son muertos,
los que en dulce calma,
la paz disfrutan
de la tumba fría,
muertos son,
los que tienen
muerta el alma
y viven todavía.

En estas direcciones puede retirar «Derecho Viejo»

En Capital Federal

Librería Claretiana- Lima 1360 - Rodriguez Peña 898 - Aráoz 2968
Librería Marista - Callao 224
Librería Patria Grande - Rivadavia 6369
Librería La Guadalupita - Av. Avellaneda 3918
Cobla Electricidad - Av. Nazca 2732
Centro Médico Versalles - Juan B. Justo 9350
El Jardín de los Ángeles - Av. Corrientes 1680 1º Piso
Dietética Alice - Balbín 3715
Dietética Argentina- Olazábal 5336
Librería y juguetería Chon - Av. Alvarez Jonte 4692
Editorial Dunken - Ayacucho 357
Dietética Noemí - Cramer 3565
Feria de ropa - Combate de los Pozos 620
Panadería Anabella - Cerviño 3379
Tu vida sana - Av. Triunvirato 4405
De esto y aquello - Serrano 1321
Agencia de Viajes Inmotur - Lope de Vega 2082
Optica Stivak - Cosquín 16
Dietética - Federico Lacroze 3288
Kiosco librería Nora- California 2831
Edipo Libros - Av. Corrientes 1686

En el interior del país

Provincia de Buenos Aires

Librería Litex - Pellegrini 1575 - **Bragado**
Libros Adagio - Av. Soarez 80 - **Chivilcoy**
José Cupertino - Catamarca 1645 - **Mar del Plata**
Librería Don Bosco - Belgrano 4802 - **Mar del Plata**
Farmacia - Calabria 9131- **Mar del Plata**
Kioskito de Santi - Montevideo 1010 - **Sta. Clara del Mar**
Kiosco La Nube - Algorta y Rotonda - **Sta. Clara del Mar**
Peluquería Tio Pepe - Acapulco 835 - **Sta. Clara del Mar**
Cobla Electricidad - Av. Del Valle esq. L. de la Torre - **Tandil**
Dietética Suelto & Natural - Av. Avellaneda 1098 - **Tandil**
Peluquería La casita de Any - Constitución 912 - **Tandil**
Panadería El Molino - Sarmiento 933 - **Tandil**
Kiosco Trelew - Pasteur 188 - **Tandil**
Apart-Hotel Ku'Deamm - Garibaldi 838 - **Tandil**
Casitas de la Esperanza - S. Rivas 1550, mod. 6 (Hnas. Azules) **Tandil**
Dietética Naturísima - Chacabuco 585 - **Tandil**

Provincia de Corrientes

Biblioteca Francisco Madariaga - Santa Rosa

Provincia de Misiones

Farmacia Santa María -Alvear 1011- **Apóstoles**
Sonia Calzados - Av. San Martín 1726 - **Gdor. Roca**

Provincia de Neuquén

Morgana Libros - Av. Arrayanes 262, Loc. 8 - **Vª La Angostura**
Librería San Pablo - Av. Argentina 162 - **Neuquén**

Provincia de Río Negro

Librería La Cueva - Shopping El Paseo, Loc. 15 - **Las Grutas**

Provincia de Salta

Fundación Barca de la Esperanza, Secretaría de la CBEs - Ameghino 1667 - **Salta**

En Gran Buenos Aires

Zona Norte

Escobar: **Dietética Belén -** Tapia de Cruz 910
I. Maschwitz: **Vivero Sunny -** Falucho 1429 -Frente a la plaza
Olivos: **Biblioteca Popular de Olivos -** Maipú 2901
P. Podestá: **Panadería La Florida -** Pte. Perón 9806
Pilar: **Masajes Terapéuticos -** Tucumán 669
San Andrés: **Biblioteca Carlos Serraz -** San Lorenzo 3169
S. Fernando: **Librería Claretiana -** Constitución 938
San Isidro: **La dietética de San Isidro -** Cosme Beccar 229
Dietética - Cosme Beccar 482
Inmobiliaria Estela Vorro - 25 de Mayo 584
Vte. López: **Dietética Naturvida -** Roca 1489

Zona Sur

A. Korn: **Farmacia Petrucci -** San Martin 199
Berazategui: **Ortopedia Héctor Cazorla -** Calle 101 Nº 588
Tienda y Mercería Hilda - Calle 55, e/ 158 y 159
Burzaco: **Farmacia La Rotonda del Vapor -** Av. Espora 4095
Burzaco O.: **Atelier Palau -** Mitre 447 e/Alem y Alcorta
Fcio. Varela: **Bibliot. D. F. Sarmiento -** España esq. Boccussi
Dietética Abuela Rosa - Mitre 263
La Plata: **Librería Claretiana -** Calle 51 Nº 819
L. de Zamora: **Librería Claretiana -** H. Yrigoyen 8833
Luis Guillón: **Santería de Schoenstatt -** José Hernández 251
Mte. Grande: **Remis Las Heras -** Las Heras 48
Quilmes O.: **Alm. Naturista La Aldea -** Andrés Baranda 1056
Taller de Creaciones Populares - Av. Calchaquí 1027
Val. Alsina: **Dietética Olga -** Ricardo Balbín 612
V. Domínico: **Almacén Jorge -** Oyuela 701

Zona Oeste

Caseros: **Lib. La cueva -** Av. San Martín 2771
Castelar: **Cobla Electricidad -** Av. Arias 3437
Lib. La Recova - M. Irigoyen 430
Video Time - Almafuerte 2411
Nva. Lib. Alemana - Bmé. Mitre 2466
Lib. La cueva - I. Arias 2354
Merc. y Lencería Zoe - Sta. Rosa 2011
Kiosko Betty - Salcedo 2099
Topacio Arte-sano - Rivadavia 20050, Loc 28
Alm. natural Semillas Vitales - Avellaneda 915
F. Alvarez: **Maxikiosco El Zurdo -** Sanabria y P. Rico
G. Rodriguez: **Casa de Comidas Brenda -** Acceso Oeste Colect Sur, Km 45,8
G. Rodríguez: **Kiosko Jorge -** Sgto. Cabral 6
Lib. D. Marcos - 25 de Mayo y Pueyrredón
Librería - Av. España 401 y Avellaneda
Haedo: **Resto-bar La Rueda -** Rivadavia 15998
Dietética La Aldea - Rivadavia 16107
Hurlingham: **Dietética La Pradera -** Jauretche 943
Regalería Alimey - Jauretche 1490
Cobla Electricidad - Av. Roca 845
Ituzaingó: **Lib. Santa Teresita -** Zufriategui 830, loc. 2, Gal Centenario
Dietética Los Girasoles - Soler 54
Dietética A tu Gusto . Zufriategui 996
L. del Mirador: **Casa López -** Av. San Martín 3566
Luján: **Kiosco Marianito -** Lorenzo Casei esq. Montevideo
Merlo: **Parque Gas -** Av. San Martín 2435
Moreno: **Librería Hadas -** Asconape 139
El Molino - Demóstenes 2992 Bº Las Flores
Morón: **Librería Claretiana -** San Martín 379
Almacén El Barquito - Belgrano 308
Librería Nuevo Mundo - Brown 1482
Casa Franceschino - Bme. Mitre 822
Vergara Cristales - Vergara 202
R. Castillo: **Farmacia Hualfin -** Hualfin 2063
Ramos Mejía: **Cent. Yoga Shamballa -** Pueyrredón 56
Dietética Hogar Verde - Pueyrredón 54
Eva Decoraciones - Av. de Mayo 2143
Talab. Rincón de Campo - Belgrano 70 loc 10
Parrilla El Fogón - Brandsen 580
Dietética El Corralito - Güemes 79
S. A. de Padua: **Electricidad Padua -** Belgrano 295
Kiosco Hortensia - Lambaré 1630
Librería Sin orillas - Noguera 311 Loc 4
Farmacia Comastri - Zárate 260
Atelier Iluminación - Noguera 265
San Justo: **Librería Claretiana -** Ignacio Arieta 3045
Dietética Namaskar - Arieta 543
San Miguel: **Maxikiosko -** Belgrano 577
Stos. Lugares: **Librería del Santuario -** Av. La Plata 3757
V. Ballester: **Papelería Com. Fabi -** Lamadrid 1793
V. Luzuriaga: **Dietética Namaskar -** Arieta 543

Responsables
Dr. Camilo Guerra
Dr. Sebastián Guerra
Prof. Lic. Federico Guerra

Edición
Marta Ponce

Dirección y Correspondencia
Almafuerte 2629 (CP. 1712) Castelar
Prov. Buenos Aires - Argentina
Tel: 4627-8486 / 4629-6086
E-mail: derecho.viejo@yahoo.com.ar

Sitio Web:
www.derecho-viejo.com.ar

Visite también nuestra página web:
www.derecho-viejo.com.ar

Decíamos ayer...

Por **Camilo Guerra**

El Espíritu está ahí

"No me pregunten cómo me peino, qué como o a qué hora me levanto, si me quieren conocer, pregúntenme para qué vivo".

Esta frase de Thomas Merton define una postura frente a la vida.

Tenemos un nuevo Papa, que toma el timón de la Iglesia, en condiciones complicadas (en realidad nunca fue fácil conducir la nave de Pedro); viene precedido de una fama de "duro", como si en el ámbito de lo espiritual se pudiera hablar de derechas o izquierdas, de conservadores o de renovadores. Nuestro concepto de Iglesia es pobre, no pasa de los círculos exteriores que rodea lo esencial del hombre.

Algunos esperaban (otros anhelaban), secretamente la muerte de Juan Pablo II, "para ver qué pasaba con el nuevo", como si fuese a cambiar nuestra vida por lo que pudiera modificarse con respecto a dogmas o modificaciones de la Iglesia. Nos olvidamos de Jesús, el Cristo de Dios, **que nos liberó** de todo, incluso de la religión. Estamos tan dormidos, hipnotizados y muertos, que precisamos que las jerarquías, de cualquier orden que sean, definan nuestra vida personal, que tomen decisiones por nosotros, que justifiquen nuestra flojera y falta de carácter.

En el evangelio Jesús nos dice de todas las formas posibles, **que no tengamos miedo**, llega incluso a decirnos, (en un afán de despertar nuestras partes dormidas, hipnotizadas o muertas) **que haremos cosas más grandes que Él**, nos dice que la Providencia nos guía, que Dios ama a cada uno de nosotros, como si fuéramos el único que existe (parábola de la oveja perdida), y sin embargo nuestra mediocridad nos lleva a deslindar responsabilidades: "si la Iglesia lo dice..., si el dogma lo acepta..., si el obispo lo impulsa..." y nos olvidamos que Cristo resucitó dentro de cada uno de nosotros y que nos dio, también, la potestad de atar y desatar ¿o acaso la revelación y los mensajes de Dios van dirigidos solamente a la estructura jerárquica?

Debemos dejar de lamentarnos por el hecho de que el Papa de turno, haya descabezado la teología de la liberación, y también debemos de darnos cuenta de que Jesús **nos liberó de la teología**. Los místicos de todas las épocas, con santo Tomás a la cabeza, nos alertan: "No debemos ir a la meditación con conceptos sobre Dios; Dios está vivo, no es un Dios de muertos". No especulamos sobre Dios, lo tenemos adentro, dirijámosnos a Él, a través de nosotros, único camino para conocerlo. Dios, vida y hombre, son los aspectos de una misma realidad. Todo es Dios, no hay nada que escape a esa realidad absoluta y definitiva que sólo se puede conocer a través de cada uno de nosotros.

Tenemos que despertar, darnos cuenta de que **ya somos**; Dios nos regaló la vida, nos participó gratuitamente (sin ningún tipo de merecimiento de nuestra parte), **se encarnó** en cada uno de nosotros.

¿Qué importancia tiene la elección de un Papa?

¿En qué puede influir en mi vida si yo soy libre? ¿Por qué tiene que definir él, temas que yo no tengo definidos? Además, ¿tengo que definirlos o asumirlos?

Por más que la Iglesia llegase a autorizar o a legalizar de alguna manera la práctica del aborto, cada uno de nosotros, al tener que tomar una decisión en alguna encrucijada de su vida, sabrá qué opción seguir. O se hace cargo de un hijo, o se hace cargo de un aborto. Todo lo demás son palabras.

Las jerarquías (no sólo las religiosas) tienen miedo, porque también están dormidas, hipnotizadas o muertas, según los casos. San Juan de la Cruz decía "...es muy alto el número de muertos entre los que se dicen espirituales...", él mismo tuvo que padecer incomprensiones, persecuciones y cárcel, por parte de alguno de estos "muertos".

Los misterios de la Iglesia manejados extemporáneamente, la han transformado muchas veces en un club.

En resumen, tomemos consciencia de que el hombre "está para más". Tenemos a Dios dentro de cada uno de nosotros, apretujado, amordazado, bloqueado; el Papa (sea conservador o renovador) no lo puede liberar por mí, por más que viaje por todo el mundo, por más que prohíba o excomulgue; esta liberación es una tarea intransferible que debe realizar cada uno de nosotros: **"la verdad nos hará libres".**

"El Papa ha muerto; larga vida al nuevo Papa"

> "...si no se proponen algo más perfecto que lo de los fariseos, o de los maestros de la ley, ustedes no pueden entrar en el Reino de los Cielos".
> Mt 5-20

Mayo 2005

Maximiliano Péjkovich
Abogado - Mediador
Esmeralda 980 2º A
(C1007ABL)
Ciudad de Buenos Aires, República Argentina
Tel: 4312-2597 4516-0572
Cel: 15 4037 6099
Mail: mpejkovich@amet.com.ar

Una llamada al amor

«Por eso os digo: no andéis preocupados por vuestra vida... Mirad las aves del cielo ... Fijaos en los lirios del campo...»
(Mt 6,25ss)

En un momento o en otro, todo el mundo experimenta sensaciones de lo que conocemos con el nombre de «inseguridad». Te sientes inseguro de la cantidad de dinero que tienes en el banco, de la cantidad de amor que obtienes de tus amigos, de la educación que has recibido... O tienes sentimientos de inseguridad en relación a tu salud, a tu edad, a tu apariencia física. Si te preguntaran: «¿Qué es lo que te hace sentirte inseguro?», casi con toda certeza darías una respuesta errónea. Tal vez dirías: «Tengo un amigo que no me quiere lo suficiente», o «no tengo la formación académica que necesitaría», o algo por el estilo. En otras palabras, aludirías a algún condicionante externo, sin darte cuenta de que los sentimientos de inseguridad no se deben a nada exterior a ti, sino únicamente a tu «programación» emocional, a algo que tú te dices a ti mismo mentalmente. Si cambiaras tu «programa», tus sentimientos de inseguridad se desvanecerían en un santiamén, aun cuando todo lo existente en el mundo exterior a ti permaneciera exactamente igual que antes. Hay personas que se sienten absolutamente seguras sin tener un peso en el banco, mientras que otras se sienten inseguras a pesar de tener millones. Lo importante no es la cantidad de dinero, sino la «programación». Hay personas que no tienen amigos y, sin embargo, se sienten perfectamente seguras del amor de la gente; otras, en cambio, se sienten inseguras aunque gocen de las más posesivas y exclusivas relaciones del mundo. Una vez más, la diferencia viene marcada por la «programación».

Si quieres hacer frente a tus sentimientos de inseguridad, hay cuatro hechos que debes examinar y comprender:

Primero: es inútil que trates de mitigar tus sentimientos de inseguridad intentando cambiar las cosas exteriores a ti. Puede que tus esfuerzos se vean coronados por el éxito, aunque no es eso lo más frecuente; puede que consigas al menos algún alivio, pero éste no será muy duradero. No merece la pena, por tanto, que gastes tus energías y tu tiempo en mejorar tu apariencia física, en hacer más dinero o en asegurarte del amor de tus amigos.

Segundo (y éste es un hecho que te hará atacar el problema donde realmente se encuentra: en tu interior): hay personas que, a pesar de encontrarse en las mismísimas condiciones en que tú te encuentras ahora, no sienten la menor inseguridad. Esas personas existen, y seguramente conoces a alguna. Consiguientemente, el problema no depende de la realidad exterior a ti, sino de ti mismo, de tu «programación».

Tercero: debes comprender que esa «programación» te ha sido impuesta por personas inseguras que, cuando aún eras muy joven e impresionable. te enseñaron, con su comportamiento y con sus reacciones de pánico, que siempre que el mundo exterior no se ajuste a una determinada norma, debes crear en tu interior una confusión emocional llamada «inseguridad» y hacer cuanto esté a tu alcance por reordenar dicho mundo exterior: hacer más dinero, buscar más motivos de tranquilidad, aplacar y agradar a las personas a las que has ofendido..., a fin de que desaparezcan los sentimientos de inseguridad. El simple hecho de caer en la cuenta de que no tienes que hacer semejante cosa, de que el hacerlo no resuelve realmente nada, y de que la confusión emocional se debe exclusivamente a ti y a tu cultura, hará que te distancies del problema, y obtendrás un considerable alivio.

Cuarto: siempre que te sientas inseguro acerca de lo que puede depararte el futuro, limítate simplemente a recordar que en los últimos seis o doce meses has estado igualmente inseguro acerca de los acontecimientos que habrían de producirse, y que cuando, finalmente, éstos se produjeron, te las arreglaste para dominarlos de un modo u otro, gracias a las energías y recursos que acumulaste en el momento, y no gracias a toda tu anterior preocupación, que únicamente sirvió para hacerte sufrir innecesariamente y para debilitarte emocionalmente. Por consiguiente, intenta decirte a ti mismo: «Si hay algo que pueda hacer ahora con respecto a mi futuro, lo haré. Fuera de eso, me limitaré a dejarle que siga su curso y me dedicaré a disfrutar del momento presente, porque la experiencia me ha enseñado que sólo puedo hacer frente a las cosas cuando éstas se presentan, no antes de que ocurran, y que el presente me proporciona siempre los recursos y la energía necesarios para afrontarlas».

La desaparición definitiva de los sentimientos de inseguridad sólo se producirá cuando hayas adquirido esa bendita capacidad de las aves del cielo y de los lirios del campo para vivir plenamente el presente, momento a momento, porque el instante presente nunca es insufrible, por muy doloroso que sea. Lo que sí es insufrible es lo que tú piensas que va a suceder dentro de cinco horas o de cinco días.

Insufribles son también esas palabras que no dejas de repetir en tu interior: «¡Es terrible!»; «¡Es insoportable!»; «¿Cuánto tiempo va a durar esto?»... y cosas parecidas. Las aves y las flores tienen la ventaja sobre los humanos de que no tienen el concepto del futuro, ni palabras en sus mentes, ni preocupación alguna por lo que sus semejantes piensen de ellos. Por eso son imágenes perfectas del reino. No te inquietes, pues, por el mañana. porque el mañana ya cuida de sí. Cada día tiene su propia malicia. Busca el reino por encima de cualquier otra cosa, y todo lo demás se te dará por añadidura.

Por **Anthony De Mello** Extraído de *Una llama,da al amor*

El pensamiento vivo de la **Madre Teresa**

Pienso que hoy el mundo está de cabeza, y está sufriendo tanto porque hay tan poquito amor en el hogar y en la vida de familia. No tenemos tiempo para nuestros niños, no tenemos tiempo para el otro, no hay tiempo para poder gozar uno con el otro.

El amor comienza en el hogar; el amor vive en los hogares y esa es la razón por la cual hay tanto sufrimiento y tanta infelicidad en el mundo de hoy…Todo el mundo hoy en día parece estar en tan terrible prisa, ansioso por desarrollos grandiosos y riquezas grandiosas y lo demás, de tal forma que los niños tienen muy poco tiempo para sus padres. Los padres tienen muy poco tiempo para ellos, y en el hogar comienza la pérdida de la paz del mundo.

Algunas veces pensamos que la pobreza es sólo tener hambre, frío y un lugar donde dormir. La pobreza de no ser reconocido, amado y protegido, es la mayor pobreza. Debemos comenzar en nuestros propios hogares a remediar esta clase de pobreza.

La más terrible pobreza es la soledad y el sentimiento de no ser amado.
La más grande enfermedad hoy en día no es la lepra ni la tuberculosis, sino el sentimiento de no ser reconocido.
Hay más hambre en el mundo por amor y por ser apreciado, que por pan.

SOBRE EL AMOR

- Si tú juzgas a la gente, no tienes tiempo para amarla.
- Trato de dar a los pobres amor, lo que los ricos no podrían conseguir por dinero.
- No, yo no tocaría a un leproso por mil libras esterlinas; sin embargo, voluntariamente lo curaría por el amor de Dios.
- He descubierto la paradoja de que si tú amas hasta que duele, puede no haber más dolor, sólo más amor.
- No estoy completamente segura de cómo será el cielo, pero sí sé que cuando muramos y llegue la hora de que Dios nos juzgue, él no preguntará, ¿Cuántas cosas buenas has hecho en tu vida?, más bien preguntará, ¿Cuánto amor pusiste en lo que hiciste?
- Sentirse no reconocido, no amado, no protegido, olvidado por todos, pienso que es un hambre mucho más grande, una pobreza mucho más grande, que la de la persona que no tiene nada para comer.
- No pienses que el amor, para ser genuino, tiene que ser extraordinario. Lo que necesitamos es amar sin cansarnos.
- Cada vez que sonries a alguien, es un acto de amor, un regalo a esa persona, una cosa hermosa.
- Los trabajos buenos son eslabones que forman una cadena de amor.

Veo a Dios en cada ser humano. Cuando lavo las heridas de los leprosos, siento que estoy curando al mismo Señor. ¿No es una experiencia hermosa?
Entrevista en 1974.

Nunca antes he estado en una guerra, pero he visto hambre y muerte. Me preguntaba a mí misma, '¿Qué sienten ellos cuando hacen esto?' No lo entiendo. Todos son hijos de Dios. ¿Por qué hacen esto? No lo entiendo.
Beirut 1982, durante la lucha entre el ejército israelí y las guerrillas Palestinas.

No nos sintamos satisfechos sólo por dar dinero. El dinero no es suficiente. El dinero se puede conseguir, pero ellos necesitan que vuestros corazones los amen. Por lo tanto, derrama tu amor en todos los lugares por donde camines.

DEL SERVICIO A DIOS

- Dulcísimo Señor, hazme merecedora de la dignidad de mi alta vocación, y sus muchas responsabilidades.
- No permitas nunca que la deshonre, propiciando la frialdad, la falta de piedad o la impaciencia.
- En esta vida no podemos hacer grandes cosas. Sólo podemos hacer pequeñas cosas con un gran cariño."
- Soy un lapicito en la mano de un Dios que escribe y va a enviar una carta de amor al mundo.
- Sé que Dios no me dará algo que yo no pueda manejar. Sólo deseo que Él no confíe demasiado en mí.

Nosotros sentimos que lo que estamos haciendo es sólo una gota en el océano. Pero el océano no estaría tan lleno si no existiera esa gota.
El otro día soñé que estaba a las puertas del cielo. Y San Pedro me dijo: 'Regresa a la Tierra. Aquí no hay barrios de indigentes.'
Registrada como lo dijo al Príncipe Michael de Grecia en 1996.
El milagro no es que hagamos este trabajo, sino que nos sintamos felices de hacerlo.

Por favor escojan el camino de la paz.
En un corto tiempo puede haber vencedores y perdedores en esta guerra que todos tememos.
Pero eso nunca puede, ni nunca justificará el sufrimiento, el dolor y la pérdida de vidas que vuestras armas causarán.
Carta al Presidente de Estados Unidos George Bush y al Presidente de Irak Saddam Hussein, Enero 1991.

Necesitamos encontrar a Dios y él no se encuentra entre el ruido y la intranquilidad. Dios es el amigo del silencio. Mira cómo la naturaleza –los árboles, las flores, la grama– crecen en silencio; mira las estrellas, la luna y el sol, cómo se mueven en silencio… Necesitamos silencio para poder tocar las almas.

Cuando veo despojo aquí, siento ira en mi interior. Yo no apruebo el sentir cólera. Pero es algo que no puedes evitar después de ver Etiopía.
Washington 1984.

RECUERDA QUE LA PIEL SE ARRUGA…

Siempre ten presente que la piel se arruga
el pelo se vuelve blanco,
los días se convierten en años…..
Pero lo importante no cambia,

tu fuerza y tu convicción no tienen edad.
Tu espíritu es el plumero de cualquier telaraña.
Detrás de cada día de llegada, hay una partida.
Detrás de cada logro, hay otro desafío

Mientras estés viva, siéntete viva.
Si extrañas lo que hacías, vuelve a hacerlo.
No vivas de fotos amarillas…..
Sigue aunque todos esperen que abandones.

No dejes que se oxide el hierro que hay en tí.
Haz que en vez de lástima, te tengan respeto.
Cuando por los años no puedas correr, trota.
Cuando no puedas trotar, camina.

Cuando no puedas caminar, usa el bastón…
¡Pero nunca te detengas !

Carta a "los buenos"

¿Quiénes son los buenos?

Un obrero me decía: "Todos somos peores de lo que nos creemos, pero mejores de lo que los otros piensan".

Pocos aceptan que los demás les llamen "buenos". Pero pocos se creen malos. Y mucho menos aceptan que los otros les tengan por tales.

Yo creo que los buenos no existen, porque nadie en el mundo está tan limpio en todos los sentidos que pueda permitirse lanzar la primera piedra contra el malo.

Pero podemos decir que hay hombres menos malos que los demás. Porque en el mundo el amor no está definitivamente muerto.

Hay hombres que siguen viviendo de los demás y hombres que generosamente mueren por los demás. Hombres capaces de mirar con gozo sereno la fortuna del hermano y hombres que revientan de envidia cuando acaricia a los otros una pequeña sombra de felicidad.

Existe el cordero y existe el lobo.

La miel y la hiel.

Existe el odio, la venganza, el mercado negro; y también la generosidad, el perdón, el desinterés.

Existen las flores y la basura.

Existe el buen grano y la cizaña.

Pero si Cristo quiso que nadie se permitiese arrancar la cizaña, quizás esto quiera decir que no es tan fácil a nuestros ojos distinguir bien las dos plantas. Por eso no resulta fácil escribir a los buenos.

Por eso prefiero escribir a los que os decís u os sentís buenos.

A vosotros, que os sentís buenos, no porque amáis, sino sólo porque sois incapaces de odiar.

A vosotros, que os sentís buenos, no porque no os hayáis equivocado, sino porque nunca habéis tenido el coraje de arriesgaros por alguien o por alguna cosa.

A vosotros, que os sentís buenos, no porque rezáis, sino porque adoráis a un Dios muerto que os deja tranquilos.

A vosotros, que os sentís buenos, no porque hagáis algo por los demás, sino porque no os preocupáis de mirar si a vuestro lado hay alguien que llora, o se desespera, o no sabe por qué vive.

A vosotros, que os sentís buenos solamente porque os imagináis que los demás son peores que vosotros. Todos caemos en esas tentaciones hasta que la cruda y apasionante experiencia de la vida nos hace comprender un día en que la ruindad, en la fragilidad y en la miseria pueden germinar cosas formidables.

Que muchas veces los que rezan menos son los que más respetan la libertad de los demás.

Que los que han traicionado el amor son a veces más capaces de vibrar frente a un gesto sincero de bondad.

Que los que han perdido toda dignidad humana peregrinando por todas las cloacas de la vida no siempre son luego los menos sensibles a una palabra de ese Cristo que ha venido "no para los buenos, sino para los que necesitan redención".

Que no siempre los que roban son los menos generosos, ni los que matan son los más insensibles al valor de la vida.

Puede parecer una paradoja, pero es una realidad que sólo la vida nos la puede confirmar.

Os lo confieso a vosotros, los buenos: tengo miedo cada vez que en nuestra historia pequeña o en nuestra historia grande, un hombre, una familia, una institución, un partido, una iglesia, repite la escena repugnante del viejo fariseo de la parábola: "Señor, yo no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros... como ese publicano".

Tengo miedo, porque Cristo dijo que el bueno era aquel publicano, que en un rincón confesaba que estaba llena de pecados: "Os digo que el publicano, y no el fariseo, se volvió a casa purificado".

Hoy, en nuestras iglesias, en nuestras comunidades, en nuestros partidos políticos, el personaje de la parábola que se sentía bueno es de absoluta actualidad. Hemos de preguntarnos sinceramente: ¿Son realmente buenos los que tienen la osadía de llamarse y declararse tales o los que tienen el coraje de declarar su propia incertidumbre o su propio pecado?

¿Es buena la iglesia cuando dice: nosotros no somos como los demás hombre, porque creemos en Dios, defendemos la libertad y la justicia y somos fieles guardianes del dogma y de la moral? ¿O cuando es capaz de confesar sus culpas, no sólo pasadas sino también actuales, sus traiciones, sus opresiones, sus escándalos?

¿Es bueno el partido que dice: nosotros no somos como los demás, porque somos democráticos, porque defendemos los derechos del pueblo, porque garantizamos el orden y la libertad? ¿O el que es capaz de no prometer más de lo que sabe que puede mantener, el que confiesa que ha de luchar por no dejarse corromper demasiado, el que admite que el poder, cuando no es de todos, es un mal y que es difícil ser honrado donde el robo y el engaño son una virtud o una necesidad?

¿Es bueno el grupo social o religioso que dice: nosotros no somos como los demás grupos, no aceptamos el compromiso, ni el autoritarismo, ni la estructura, ni servimos a los amos, sino que rechazamos el pasado y vivimos verdaderamente en comunión? ¿O el que tiene la sinceridad de confesar que no sabe con seguridad adónde va, el que no sabe con certeza dónde empieza y dónde acaba el compromiso, y duda continuamente de si su esfuerzo es revolucionario o solamente reformista, y si su amor al hombre se llama cristianismo o ideología?

¿Es bueno el autosuficiente? ¿O el que siente la urgencia de comprobar, con todos, sin exclusión de nadie, su trozo de verdad y la riqueza de su pobreza humana?

Sería ciertamente ingenuo hacer la apología de la malicia, porque la verdadera tierra del hombre es la bondad. Pero también es ingenuo pensar que es fácil dividir el mundo en buenos y malos, y que son buenos los que consideran malos a los demás, a los que siguen diciendo y pensando que no son como los demás hombres.

Lo cierto es que los mayores santos de la historia fueron los que tuvieron que llorar las mayores miserias.

También es cierto que hay unas palabras misteriosas de Cristo a la prostituta de Magdala, frente al puritanismo de Simón el fariseo, que la iglesia no ha tenido todavía la valentía de meditar profundamente: "Al que poco se le perdona, poco ama".

Creo que quieren decir por lo menos que los que en la vida se niegan a amar por miedo a correr algún riesgo no serán ciertamente los mejores maestros del amor.

Sentirse y declararse buenos individual o colectivamente es querer ser más puros que el mismo Cristo, que se molestó cuando alguien lo llamó "bueno": "¿Por qué me llamas bueno? Solamente Dios es bueno".

Si el mismo Cristo tuvo miedo de que lo llamasen bueno, ¿cómo es posible que los cristianos no nos sintamos ridículos, no sólo cuando nos creemos buenos y mejores que los demás, sino también cuando lloramos y sufrimos y pataleamos si los otros no nos tienen como tales?

Lo cierto es que el hombre tiene sed de bondad verdadera. Por eso, ante un hombre o una mujer, e incluso ante un niño "bien educado", le entran a uno ganas de llamarlo "bueno", lo mismo que pasaba con Cristo.

Lo que siempre será imperdonable es que nosotros mismos nos propongamos a los demás como imagen de la bondad.

Juan Arias, Extraído de *"La última dimensión"*

Sabiduría del Maestro Vivekananda

Filosofía vedanta

Me habían pedido que dijera algo sobre la postura práctica que asume la filosofía vedanta. La teoría, de hecho, es muy buena, pero ¿cómo la ponemos en práctica? Ninguna teoría que sea absolutamente impracticable vale nada, excepto como gimnasia intelectual. Por tanto, el vedanta, como religión, debe practicarse intensamente. Debemos ser capaces de realizarlo en todos los aspectos de nuestra vida. La diferencia ficticia entre la religión y la vida mundana debe desaparecer. Los ideales de la religión deben cubrir todo el campo de la vida, deben penetrar todos nuestros pensamientos, y pasar cada vez más a la práctica.

El vedanta enseña la Unidad: una vida en todas partes. El vedanta predica el ideal y este, como sabemos, siempre está lejos del estado actual de las cosas, de lo práctico, como podríamos llamarlo. Por consiguiente, debes comprender que el vedanta, aunque es intensamente práctico, siempre lo es en el sentido del ideal superior. Este ideal es que tú eres, en una palabra, divino. Tú eres el Espíritu Infinito; "tú eres Eso". Esta es la esencia del vedanta. El alma humana es pura y omnisciente; cuando se las relaciona con el alma, las supersticiones del nacimiento y la muerte son tonterías. El alma no ha nacido nunca y no morirá jamás.

El vedanta enseña a la gente a tener fe en sí mismo en primer lugar. De la misma forma que ciertas religiones del mundo dicen que un hombre que no crea en un Dios personal fuera de sí mismo es un ateo, el vedanta considera ateo al hombre que no crea en el Dios de su interior. El vedanta llama ateísmo a no creer en la gloria de nuestra propia alma.

Esto es un concepto terrible para muchos, sin duda, y muchas personas creen que no podrán alcanzar jamás este ideal; pero el vedanta insiste en que todo el mundo puede realizarlo. No existe ninguna barrera que obstaculice la realización de este ideal porque, como enseña el vedanta, todos los poderes del universo ya son nuestros. Hazte consciente de que no hay oscuridad a tu alrededor. Retira las manos y ahí está la luz que lleva ahí desde el principio. La oscuridad no existió jamás; la debilidad no ha existido nunca. Nosotros, que somos tontos, decimos a gritos que somos débiles; nosotros, que somos tontos, decimos a gritos que somos impuros. El vedanta no sólo insiste en que nuestra naturaleza es la divinidad, sino en que siempre lo ha sido. Todo lo demás que ves es falso, inauténtico. En cuanto dices "soy un pequeño ser mortal", estás diciendo algo que no es verdad, te estás mintiendo, estás dejándote hipnotizar por algo débil y desdichado. El vedanta no reconoce ningún pecado; sólo reconoce la ignorancia. Y dice que la mayor ignorancia es creer que eres débil, que eres pecador y que no tienes poder. Cada vez que piensas así, construyes un eslabón más de la cadena que te ata, añades una capa más de hipnosis a tu alma. Por tanto, quien se considere débil y equivocado y quien se considere impuro está en un error y envía malos pensamientos al mundo.

Todos debemos tener esto en mente: en el vedanta no se intenta reconciliar la vida actual (la vida de hipnosis, esta vida falsa que hemos asumido) con el ideal; esta vida falsa debe desaparecer y la Vida Real, la que siempre ha existido, tiene que manifestarse, tiene que brillar. Nadie se vuelve más puro; se trata sólo de una mayor *manifestación* de la perfección que ha llevado dentro siempre. El velo se cae, y la pureza innata del Alma Eterna empieza a manifestarse. Todo es nuestro ya: la pureza infinita, la libertad, el amor y el poder.

Extraído de *"Las cuatro vías del yoga para llegar a Dios"*

Imprenta
Rivadavia S.R.L.
su hoja bien impresa
Facturas AFIP
Formularios Continuos
Impresos Comerciales
Folletos
Av. Rivadavia 17650 - (1708) Morón - Bs. As.
Telfax:46292863/9215-e-mail: impriv@speedy.com.ar

La Palabra y la palabra

Por **Felicitas Carbó**

Comunión

Una claridad, una palabra dicha,
la comprensión
en lo que sólo
puedo dar y aceptar
que Él sólo
da todo.

Colmar lo vacío, profundidad,
tierra que se nutre
con presencia de Dios,
con signo de apertura
y también,
de una búsqueda en común
más allá del silencio,
imagen o figura;
amistad es presencia de Dios
que, luminosa, guía
y conduce
hacia lo eterno.

Es la presencia
que llena espacios,
cielo y tierra.
Mano creadora
que llena
el corazón humano,
y lo ama.

Dios que hiciste
que la amistad exista
y hacernos morada tuya,
seas vivo en el Amor,
por ser el Buscador eterno
de ser amado en lo vivido.
Amistad en Dios,
vamos con tu palabra
para sellarte en comunión.

Gracia gratuita

Padre,
sólo podré encontrarte
cuando no deje de buscarte.

Lo sé y no bastante,
puedo acercarme
si sé de tu Presencia viva
aunque yo muera
en el dolor, la duda
y lo absurdo.

Y ¿qué hay de mí?
¿Estoy en tu camino?
Tu Palabra libre
me invita a escucharte
en toda tu creación.

En mis manos, el hacer
Y en mi boca tu verdad,
¿Podrán reconocerte
los otros en mí?

Entro
en el corazón humano,
propiedad tuya.

Dame un corazón libre
para que todos
me tomen como soy...
recóndito secreto,
portadora de tu misericordia,
con alegría
de ser una mensajera
y camino que proclama
mi respuesta: vivir tu vida
en la vida de los otros.

El poder de lo pequeño

Escribe: **Graciela Tonietti**

"La verdadera no-resistencia es la
habilidad para no esperar
que Dios funcione en el sueño".
Joel Goldsmith

¿Cuál es la resistencia a que alude el autor? ¿Qué es lo que tenemos que resistir? En términos de lo que nos ocupa, se diría que es la absurda necesidad de querer hacer nuestra voluntad. Por más distraídos que estemos a veces (en algunos casos, casi siempre) vemos cómo las situaciones de la vida escapan a nuestro control. Comparto esta historia como relato: Una vez compré un helecho muy delicado, de pequeñas hojas, follaje etéreo y frondoso. Conforme pasaba el tiempo se empobrecía, no digo inexplicablemente, porque un botánico podría darme una clase al respecto. Durante tres años (mudanza por medio) la cuidé con terquedad, cambiándola de lugar al resguardo del sol fuerte, el frío, el viento... Le brotaban algunas ramas, y sin embargo volvía a perderlas. Hasta que finalmente se secó y sentí tristeza. Paralelamente a esto, noté que entre las grietas de las baldosas de mi patio, una planta de bonitas flores amarillas, se asomaba tímidamente. Como el viento habría traído la semilla, estaba ubicada caprichosamente, aparentemente en el lugar menos indicado, a merced de las pisadas de los perros, gatos, a merced de las barridas, de las lluvias...

Un día contemplando mi jardín, mi vista fue a esa planta robusta y hermosa. La percepción fue instantánea, mi mente buscó la frase: **Señor, hágase tu voluntad.** Fue un momento de comprensión, y la frase se hizo carne en mí. Es tan fácil y es tan difícil. Lo que leemos lo entendemos intelectualmente, pero vivirlo, experimentarlo... la mente nos trajo hasta aquí, lo demás es parte del misterio.

DE ESCRIBIR AMOR

Por **Alberto L. Ponzo**

Nada queda de lo escrito
si no encontramos el lugar
sin errores de cálculo
en un tibio socavón
de redes acalladas
que llevarán al labio
su gloria e inocencia

De escribir amor
se deshacen actos y miradas
se apagan signos en los dedos
en un hablar sin voz
y muerta luz secreta

No queda amor
del insistente canto
en cada palabra

Dignos de amor
habrá un día de silencio

Una inocultable pasión
que no se nombra:
eterna.

Epitafio para aquel que ha llegado

No vayas a mi tumba y llores
pues no estoy ahí. Yo no duermo.
Soy un millar de vientos que soplan,
el brillo de un diamante en la nieve,
la luz del sol sobre el grano maduro,
la suave lluvia de verano.
En el silencio delicado del amanecer
soy un ave ràpida en vuelo.
No vayas a mi tumba y llores,
no estoy ahí, yo no morí.

Indio americano anónimo

Buscando un lenguaje común

Por **Thomas Keating**

Falso yo. El yo desarrollado a nuestra propia imagen y no a imagen de Dios; la autoimagen desarrollada para afrontar el trauma emocional de los primeros años de vida. Busca la felicidad en la satisfacción de las necesidades instintivas de seguridad/supervivencia, afecto/estima y poder/control, y basa el valor de sí mismo en la identificación cultural o grupal.

Lectio divina. Leer o, más exactamente, escuchar el libro que creemos inspirado por Dios; el método más antiguo de desarrollar la amistad con Cristo, usando textos bíblicos como temas de la conversación con Cristo.

Método de oración contemplativa. Toda práctica de oración que evoluciona espontáneamente o está destinada deliberadamente a liberar la mente de una dependencia excesiva de la idea de ir a Dios.

A. *Prácticas que evolucionan espontáneamente hacia la contemplación:* la *lectio divina,* la oración de Jesús, la veneración de íconos, el rosario y la mayoría de las devociones tradicionales de la Iglesia correctamente usadas.

B. *Prácticas destinadas deliberadamente a facilitar la contemplación.* 1. *De concentración:* la oración de Jesús, la práctica mántrica (repetición constante de una palabra o de una frase, el método de "meditación cristiana" de Dom John Main. 2. *Receptiva*: oración centrante, oración de fe, oración del corazón, oración de simplicidad, oración de silencio, oración de simple mirada, recogimiento activo, contemplación adquirida.

Misterio último/Realidad última. El fundamento de la infinita potencialidad y actualización; un término que subraya la trascendencia divina.

Noche oscura del espíritu. Una purificación del inconsciente más allá de la noche oscura del sentido destinada a eliminar los últimos restos del falso yo.

Noche oscura del sentido. Término acuñado por san Juan de la Cruz para describir un período de sequedad espiritual y de purificación de la motivación personal iniciado por el Espíritu Santo y, por tanto, llamada también purificación pasiva.

Oración centrante. Una forma contemporánea de oración del corazón, oración de simplicidad, oración de fe, oración de simple mirada; un método para reducir los obstáculos al don de la oración contemplativa y para facilitar el desarrollo de hábitos que llevan a responder a la inspiración del Espíritu.

Oración contemplativa. El desarrollo de la relación personal con Cristo hasta el punto de entrar en comunión más allá de las palabras, los pensamientos y los sentimientos; un proceso de pasar de la actividad simplificada de esperar en Dios al predominio cada vez mayor de los dones del Espíritu como fuente de la oración personal.

Pensamientos. En el contexto del método específico de la oración centrante es un término general que incluye toda percepción, incluidas las percepciones de los sentidos, los sentimientos, las imágenes, los recuerdos, las reflexiones, los comentarios y las percepciones espirituales particulares.

Programas emocionales para la felicidad. El crecimiento de las necesidades instintivas de seguridad/supervivencia, afecto/estima y poder/control, hasta convertirse en centros de motivación en torno a los cuales gravitan nuestros pensamientos, sentimientos y conducta.

Purificación. Una parte esencial del proceso de contemplación a través de la cual la cara oscura de la personalidad, la motivación no pura y el dolor emocional de la vida, almacenado en el inconsciente, se evacuan gradualmente; la preparación necesaria para la unión transformante.

Sentidos espirituales. Una enseñanza común entre los Padres de la Iglesia para describir las etapas de la oración contemplativa por medio de la analogía de los sentidos externos del olfato, el gusto y el tacto. El punto de comparación es la inmediatez de la experiencia.

Silencio interior. El sosiego de la imaginación, los sentimientos y las facultades racionales en el proceso de recogimiento; la atención general y cordial a Dios en la pura fe.

Terapia divina. Un paradigma en el que se presenta el camino espiritual como una forma de psicoterapia destinada a curar las heridas emocionales de los primeros años de vida y nuestros mecanismos para defendernos de ellas.

Transformación (unión transformante). La convicción estable de la presencia permanente de Dios y no una experiencia particular o un conjunto de experiencias; una reestructuración de la conciencia en la que se percibe a Dios como realidad presente en uno mismo y en todo lo que existe.

Verdadero yo. La imagen de Dios según la cual todo ser humano es creado; nuestra participación en la vida divina manifestada en nuestra unicidad.

Vida contemplativa. Actividad en la vida diaria inspirada por los dones del Espíritu; el fruto de una actitud contemplativa.

Requisito para el silencio: Atención consciente y voluntaria

Por **Nicolás Caballero,** CMF

Querer introducirse en el silencio es arriesgado cuando no existe la preparación debida.

Hoy, a pesar de la urgente necesidad de silencio que tiene el hombre, se constata con frecuencia la falta de preparación que tiene para el mismo.

El silencio es una dimensión enteramente deseable, pero existe una parodia del silencio –la vacuidad–, un estado de duermevela en el que la persona pierde consciencia de realidad. Del silencio va emergiendo lo real; en la vacuidad se pierde contacto con lo real.

Las condiciones que se requieren son:

–"Limpieza interior", suficiente para comenzar. De lo contrario, de las capas oscuras de la persona va surgiendo una estimulación peligrosa que tiende a imponerse a la consciencia. Si la consciencia es floja lo consigue. La persona se va, así, descomponiendo más.

–"Deseo de realización". Quien no busque llegar a Dios, o a su propia profundidad, o a la realidad profunda de cuanto nos rodea, no tiene por qué entrar en un camino que no lleva a ninguna parte. El silencio no puede considerarse un pasatiempo, sino la única posibilidad de sobrepasar el tiempo. Más allá del tiempo se va "realizando" la persona; más allá del tiempo se encuentra lo real, aunque sólo quien tiene un deseo ardiente llega a esta meta.

–La entrada en esta dimensión tan nueva y tan renovadora, la permanencia en ella y la llegada, tienen necesariamente que ser conducidas por la mente bien "adiestrada". La mente funciona a través de la atención.

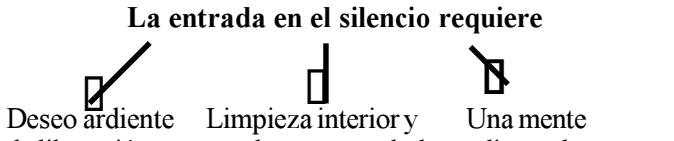
Todo el camino del silencio tiene que estar dirigido por la atención de una mente adiestrada.

Dejo ahora lo pertinente a la limpieza interior y a la aspiración o deseo ardiente de liberación y realización.

Aquí voy a considerar especialmente el problema de la atención, que tan ligada está al despertar de la persona.

El siguiente cuadro presenta la panorámica de cuanto para el silencio se requiere:

La entrada en el silencio requiere



Los nuevos débiles mentales

No sé si San Ignacio de Loyola calibró toda la hondura de su afirmación de que hace falta *subjectum*, hace falta "persona", para los Ejercicios Espirituales.

Con mayor razón hace falta persona para una tarea en la que se tocan los cimientos mismos de la realidad. Pero existe de entrada una dificultad difícilmente evitable. Es que todos nos consideramos bastante personas, y, además, "buenas personas". Lo que entra ya en el clima de la caricatura, de la deformación, de lo "fuera de la realidad"

Porque, por otra parte, esa afirmación, que debería recibir su confirmación de la manera como se vive, se compagina bastante bien con una falta de integración y de estabilidad que delatan la ausencia de un núcleo permanente, la carencia de personalidad. Es evidente que si no existe ese núcleo, que llamamos persona, nadie podrá tener una conciencia de sí. Y, no obstante, para introducirse en el silencio, camino necesario para llegar a la realización, es preciso tener una conciencia de sí suficiente.

Cuando alguien se adentra sin suficiente conciencia de sí, fácilmente se pierde, fácilmente cae en el sueño, fácilmente se confunde con una multitud de imágenes y estimulaciones inconexas, desorganizadas. Esta caída en el sueño es el fenómeno de la identificación que ya he mencionado.

Aparte del hecho mismo de la identificación, Ouspensky añade un matiz que, considerado en todo su valor, es una tragedia:

"La identificación es un estado curioso en el cual, pasa el hombre más de la mitad de su vida. El hombre se *identifica* con todo: con lo que dice, con lo que sabe, con lo que cree o no cree, con lo que desea o no desea, con lo que lo atrae o lo repele. Todo lo absorbe. Y es incapaz de separarse de la idea, del sentimiento o del objeto que lo absorbe. Esto quiere decir que en el estado de identificación el hombre es incapaz de considerar imparcialmente el objeto de su identificación." P.D Ouspensky

Y, a pesar de la extensión que el mal alcanza y de la importancia que su solución tiene, añade, como una constatación casi desalentadora:

"En realidad la adquisición de la conciencia de sí supone un trabajo arduo y prolongado. ¿Cómo podría un hombre someterse a este trabajo si piensa que ya posee esa cosa que se le promete como resultado de un trabajo duro y prolongado? Naturalmente, el hombre no emprenderá esa labor y no la considerará como una necesidad mientras no haya adquirido la convicción de que no posee ni la consciencia de sí, ni todo lo que con ella se relaciona, es decir, la unidad o individualidad, el yo permanente, y la voluntad".P.D Ouspensky

Sí, pues, la mayor parte vivimos en una ausencia de nosotros mismos; sí, por consiguiente, no llegamos a tomar consciencia de nosotros, no tenemos más alternativa que reconocer nuestro subdesarrollo mental. Somos unos débiles mentales con pretensiones de saberlo casi todo.

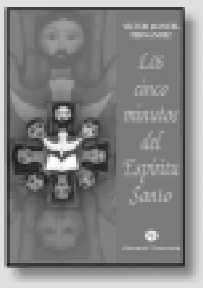
Extraído de *"Dentro, tú eres silencio"*

Leer te abre a la vida

NOVEDADES

Novena al Espíritu Santo
y otras Oraciones
Víctor Manuel Fernández
10 x 14 cm - 112 págs.
Una novena al Espíritu Santo para abrir el corazón a la acción sanadora de sus dones.

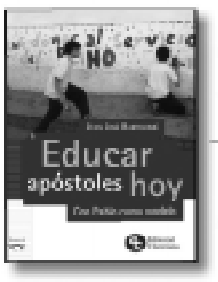
365 días con el Espíritu Santo
Devocionario
P. Florentín Brusa, cmf
144 Págs - 10 x 14 cm
Oraciones, cuidadosamente seleccionadas para cada día del año que nos ayudarán a abrirnos al Espíritu de Dios.



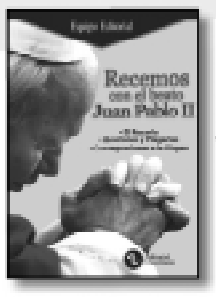
Los cinco minutos del Espíritu Santo
Víctor Manuel Fernández
11 x 17 cm - 400 págs.
Meditaciones, oraciones y reflexiones que día a día iluminan el camino de quien busca abrirse al Espíritu de Dios.

Nosotros como ciudadanos, nosotros como pueblo
Hacia un bicentenario en justicia y solidaridad 2010-2016
Cardenal Jorge M. Bergoglio
11 x 17 cm - 96 págs.
El llamado del cardenal a tomar conciencia de nuestra ciudadanía y a asumir el compromiso de trabajar por la unidad y el desarrollo de nuestra nación.

¡MISIÓN A LA VISTA!
Camino para discípulos y misioneros de Jesús
María Andrea Green, ocv
14 x 20 cm - 112 págs.
Con el deseo de salir a misionar, necesitamos encontrarnos con Dios y reflexionar acerca de todo lo vivido.



Educar apóstoles hoy
Con Pablo como modelo
Juan José Bartolomé
15 x 21 cm - 142 págs.
Del encuentro con Cristo y la necesidad de anunciarlo comienza un camino de toda la vida en el cual el apóstol san Pablo es nuestro ejemplo y guía.



Recemos con el beato Juan Pablo II
Equipo Editorial
160 Págs - 10 x 14 cm
El beato Juan Pablo II nos ofrece oraciones rezadas por él para que hablar con Dios signifique acercarse más a Él cada día.

DÍA DEL PADRE

Papá
Equipo Editorial
17 x 10 cm - 48 págs.
Breves meditaciones apoyadas en imágenes que nos ayudarán a reflexionar sobre la Paternidad como un gran regalo de Dios.

Lima 1360 - C1138ACD - Cap. Fed. - Tel.: 4305-9597/9510 - Fax: 4305-6552
• Palermo: Aráoz 2968, Cap. Fed. • Centro: R. Peña 898, Cap. Fed. • L. de Zamora: Av. H. Yrigoyen 8833 • Morón: Ntra. Sra. del Buen Viaje 950
• San Justo: I. Arieta 3045 • La Plata: Calle 51 N° 819 • San Fernando: Constitución 938
editorial@editorialclaretiana.com.ar • www.editorialclaretiana.com.ar

Editorial Claretiana
AL SERVICIO DE LA EVANGELIZACIÓN

El cofre de los recuerdos... XIX

El Camino hacia la Verdad y la Vida - I

Con este artículo comenzamos una nueva serie dedicada a reflexionar en torno al **misterio de la vida,** como don de Dios que todos compartimos en cuanto miembros de la familia humana.

Advertencia 1: ante todo, sugiero a los amables y pacientes lector@s que no se apresuren a querer encontrar coherencias inmediatas con el título, ni conexiones en lo referente a la vida en particular, porque esto irá apareciendo con el desarrollo del relato.

Advertencia 2: como creo haberlo expresado en los primeros artículos (2004), escribo como creyente en el Dios misericordioso que se manifestó en Jesucristo, en cuyo Nombre recibí el bautismo en la Iglesia Católica, consciente de ser un peregrino en búsqueda y con la esperanza de llegar a SER cristiano.

En este peregrinar en búsqueda de sentido, pienso en el itinerario de fe del apóstol Pablo como él mismo lo refiere a los cristianos de Filipos, luego de manifestar el modo como fue alcanzado (asido) por Cristo:

"No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, con la esperanza de asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo hacia la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús" (Filipenses 3, 13-14).

Comienzo con algunos interrogantes: **¿Dónde te vimos... ¿Cuándo te escuchamos?... ¿Cómo te seguimos...?** Son interrogantes de caminantes, de viaandantes, de peregrinos por los caminos del tiempo y de la historia, en seguimiento de quien se auto-proclamó: ***"Yo soy el camino, la verdad y la vida..."*** o, mejor: "Yo soy el Camino que conduce a la Verdad y a la Vida" (Juan 14, 6-9).

Todo comenzó hace algunos años, cuando un grupo de peregrinos inquietos, nos reunimos en algún lugar tranquilo y silencioso, en búsqueda de pistas y signos que nos indicaran el camino a seguir ante los nuevos desafíos surgidos en los distintos ámbitos misioneros, pastorales y educativos.

Aclaro, como intuirán por las preocupaciones enunciadas más arriba, que esos "peregrinos" (entre los que me encuentro) somos miembros de una familia religiosa: los Oblatos de la Virgen María. Agrego, además, que esta familia (Congregación) fue fundada en Italia por el padre Pío Bruno Lanteri, celoso pastor cuyo mérito, entre otras intuiciones, fue acercar a un pueblo oprimido por fundamentalismos religiosos y políticos, el rostro del Dios-Padre misericordioso y bueno, manifestado en Jesucristo.

Nos dejamos interpelar por la Palabra de Dios como fuente de luz y orientación ante cada desafío y situación planteada. De entrada comenzó a tomar cuerpo una figura bíblica que narra la respuesta de Dios al clamor de un pueblo que sufre la opresión de los poderosos: **el Éxodo**. Los familiarizados con la Biblia, recordarán que el Éxodo es el libro que narra la historia de la liberación del pueblo de Israel de la esclavitud impuesta por el imperio dominante de Egipto.

Este hecho es conocido y recordado como la Pascua, es decir, "el pasaje" de una situación de esclavitud hacia la libertad y al mismo tiempo narra las vicisitudes de la marcha del pueblo liberado hacia la tierra de promisión: la Palestina. Si bien el primer "pasaje-Pascua" fue el cruce del Mar Rojo por el pueblo, encabezado por Moisés (figura a su vez de Jesucristo: verdadero Liberador, conductor y guía del pueblo de Dios), muy pronto se convirtió en signo-ícono-figura de todo camino existencial y espiritual hacia una vida plena, liberada, autónoma. En modo particular, la existencia cristiana es un camino pascual.

Ustedes se preguntarán: ¿qué tiene que ver este relato con las preguntas enunciadas más arriba? Les había sugerido que tuvieran calma antes de atar cabos y buscar coherencia con el título del encabezamiento. Y bien, en cada encuentro anual tratábamos de sintetizar en una frase-lema el contenido de lo compartido, iluminados por la Palabra de Dios, situándonos también nosotros como peregrinos junto al pueblo, compartiendo sus inquietudes y preocupaciones.

Cada peregrinaje era iluminado por el lema que –como eje trasversal– inspiraría los gestos y actitudes correspondientes a las distintas situaciones o desafíos encontradas en el transcurso del camino. El lema del primer año fue: ***"En la fragilidad buscamos tu rostro, Señor"***. La conciencia y aceptación de las propias fragilidades y límites, nos invitaba a comprender y acompañar la fragilidad y los límites de aquellos con quienes caminábamos juntos, a la vez que nos estimulaba a buscar respuestas, desde la misma indigencia, a las dificultades del camino.

El segundo año o peregrinaje existencial comenzó bajo el lema: ***"Esperamos tu palabra, esperamos tu Voz"***. Se trataba de afinar el oído y escuchar la resonancia de la Palabra de Dios en la palabra de los caminantes. Algo así como le gustaba sugerir al obispo-mártir Angelelli: ***"Con una oreja al Evangelio y la otra al pueblo de Dios"***.

Es interesante remarcar que, como iluminación en cada encuentro –que llamábamos "Jornadas de verano"– reflexionábamos con textos de diversos autores que ponían el acento en la figura de Cristo, visto sobre todo en sus diversos aspectos de Encarnación, imaginándolo caminando con nosotros. En efecto, se trata del Hijo de Dios que asumió plenamente nuestra condición humana "menos en el pecado", como nos enseña el apóstol Pablo (Filip. 2,6-11).

De este modo, considerando el rostro misericordioso del Padre manifestado en Jesús de Nazaret, inspirados en la parábola-ícono del samaritano, llegamos al tercer año con la propuesta: ***"Tu misericordia, camino de solidaridad",*** que nos invitaba al compromiso concreto en el campo de la solidaridad cristiana, en los diversos ámbitos pastorales y particularmente poniendo el acento ***no en el hacer sino en el ser misericordiosos.***

Finalmente, en el último alto en el camino, llegamos a los interrogantes del comienzo: ¿Dónde te vimos?... ¿Cuándo te escuchamos?... ¿Cómo te seguimos...? que suponen y remiten a lo reflexionado durante el camino ("peregrinaciones") de estos años y plasmado en los respectivos lemas anteriores.

Es decir, sin abandonar el ícono bíblico inicial del Éxodo, que nos acompañará siempre como caminantes, puesto que siempre estamos partiendo, llegando y volviendo a partir... re-visitamos los momentos y situaciones en que se plasmaron y verificaron dichos lemas y convenimos que tampoco podemos ni debemos darlos por superados o cumplidos para buscar otros nuevos.

Me explico. Mientras tratamos de responder a los interrogantes: ¿dónde..., cuándo..., cómo....?, seguimos experimentando y compartiendo fragilidades, continuamos buscando el rostro del que "*siendo grande, se hizo pequeño; siendo rico, se hizo pobre; siendo poderoso, se hizo frágil y débil...*" (liturgia navideña). Continuamos esperando la Voz de quien nos habla y nos interpela de muchas maneras en cualquier lugar y recodo del camino. Y es, precisamente en la marcha, donde seguimos experimentando la presencia de los heridos al costado del camino (ver Lucas 10, 29-37: parábola del samaritano)...

En el próximo artículo abordaremos cada uno de los interrogantes y volveremos sobre los lemas del camino en el marco del valor de la vida como don, tarea, oportunidad y horizonte.

Cordialmente,

P. Julio, omv

"El amor divino, mientras se desarrolla, ve las faltas, pero las perdona. En su plena realización, el amor ya no ve las faltas y por lo tanto ya no tiene nada que perdonar. Es la suprema inocencia, la simplicidad y la santidad de corazón. Es el corazón mismo de Dios, un solo rayo del cual purifica a millones; este rayo es la Gracia divina".

Swâmi Râmdâs

CLASES DE ALEMÁN
a mts. de la estación de Castelar
1565726364 María Eugenia

Espíritu de Verdad

Por Anselm Grün

En el evangelio de San Juan, Jesús anuncia en cinco oportunidades a sus discípulos la venida del Espíritu Santo. La palabra griega *parakletos* significa "el que es llamado", el "abogado", el que apoya en el juicio y defiende. Quien defiende tambien es también quien consuela e infunde ánimo. Jesús anuncia a los discípulos un apoyo que estará siempre con ellos (cf. Jn 14, 16 y ss.) Llama a este apoyo el Espíritu de la verdad. Su tarea consiste en enseñarles y recordarles todo lo que les dijo Jesús (cf. Jn 14,26). Y el apoyo dará testimnonio de Jesús (cf. Jn 15,26). Deberá apoyar a los discípulos cuando estén ante el juicio y les impartirá las palabras correctas. Ya lo ha anunciado Jesús en el evangelio de San Mateo: "El Espíritu de vuestro Padre... hablará en vosotros" (Mt. 10,20). El Espíritu Santo no sólo es abogado defensor, sino también fiscal. Sobrepasa al mundo y lo convencerá "en lo referente al pecado, en lo referente a la justicia y en lo referente al juicio" (Jn 16,8). La tarea más importante de este apoyo consiste en guiar a los discípulos a la verdad (cf. Jn 16,13). No les dirá a los discípulos nada nuevo, sino que iluminará con la verdad las palabras de Jesús. "El me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará a vosotros" (Jn 16,14).

Para las comunidades a las que san Juan dedicó su Evangelio, la imagen de apoyo significaba mucho. Las ayudaba a constituirse entre la atmósfera hostil de la política religiosa romana. ¿Pero qué significado puede tener para nosotros hoy? Para mí es importante saber que no estoy solo en mi fe. No estoy solo contra un mundo que se cierra ante la fe. Aun cuando a veces me parece que como monje soy una reliquia de épocas antiguas, en lo más profundo estoy convencido de que el camino espiritual es el verdadero camino a la vida. El Espíritu Santo está a mi lado en el camino. Me concede la certeza de que mi camino es el correcto.

La representación del apoyo me ayuda a que, ante cada cuestionamiento, confíe en aquello que me dicta mi corazón. En mi corazón habla el Espíritu Santo. Me apoya. Responde por mí. Me fortalece. Puedo y debo pensar distinto de quienes me rodean. Tengo permiso para vivir y hablar de otra forma. Con el Espíritu Santo detrás de mí, me siento libre y auténtico.

Espacio, vacío y silencio total

Por **Jiddu Krishnamurti**

1) El tiempo psicológico implica esperanza (el mundo está mal, pero estará mejor).

2) ¿Existe el tiempo psicológico? ¿Hay alguna acción en la que el tiempo no esté involucrado en modo alguno? Normalmente las acciones se originan en una causa o motivo, y necesitan del tiempo. **Eso destruye el presente.**

3) ¿Qué haremos sin esperanzas? ¿Viviremos el presente? El tiempo psicológico sólo existe cuando nos alejamos de lo que es. Si estamos atentos a lo que es, no existe el tiempo psicológico.

4) **El tiempo es el movimiento de lo que es, hacia lo que debería ser.** Ese tiempo llega a su fin, completamente, cuando sólo existe lo que es, lo cual no implica una identificación verbal con lo que es.

5) ¿Es posible vivir psicológicamente sin un mañana? ¿Existe una actividad sin tiempo en absoluto? El amor no es tiempo, no es un recuerdo; **el amor es un estado en el que no hay verbalización, ni recuerdo, sino que es algo directo, instantáneo.**

6) Vivir sin que haya esfuerzo, sin que haya acción de la voluntad; vivir con un espacio inmenso; esto es parte de la meditación.

7) Darnos cuenta de tres conceptos y transformarlos en vivencias: concentración, darnos cuenta sin opciones, y atención. La concentración implica resistencia y por lo tanto conlleva esfuerzo y división. La percepción alerta, sin opciones, implica darse cuenta de todo, tanto externa como internamente, sin preferir cosa alguna. **Observar sin el observador.**

8) El observador es el pasado, quien se halla condicionado y siempre está mirando desde ese condicionamiento, en consecuencia hay agrado y desagrado y así sucesivamente.

9) Estar alerta sin opciones significa observar todo cuanto nos rodea; simplemente percibir, darse cuenta de todo y observar sin que haya decisión, voluntad, ni preferencias.

10) En la atención no hay un centro, no hay un yo que esté atento. Cuando no existe un yo limitando la atención, la atención es entonces ilimitada, tiene un espacio ilimitado.

11) Después de haber comprendido todas las ondas de superficie (miedo, autoridad, celos, violencia...) la mente ha vaciado la consciencia de todo contenido. La consciencia se encuentra vacía, no por acción de la voluntad, no a través del deseo, no por opción; ella es entonces, por completo diferente, pertenece a una dimensión totalmente distinta.

12) Debido a que hay espacio existe el vacío y el silencio total (no el silencio inducido, no el silencio que se practica); estos son meramente el movimiento del pensar y por lo tanto carecen en absoluto de valor. Al pasar todo esto emerge un silencio formidable, asombroso; en ese silencio total hay un movimiento que es intemporal, que no está medido por el pensamiento. **Percibimos y se manifiesta algo que no pertenece al tiempo.**

No tengo nombre,
soy como la fresca brisa de los montes;
no tengo asilo,
soy como las aguas sin abrigo;
no tengo santuarios
cual los dioses misteriosos,
Ni estoy a la sombra
de los templos solemnes;
No tengo sagradas escrituras,
ni estoy sazonado en la tradición.

No estoy en el incienso
que sube a los altares,
ni en la pompa de las grandes ceremonias;
tampoco estoy en la dorada imagen ,
ni en el sonoro canto de una voz melodiosa.

No estoy limitado por teorías,
ni corrompido por creencias;
no soy esclavo de las religiones,
ni de la pía asistencia
de sus sacerdotes;
no soy engañado por filosofías,
ni el poder de sus sectas me da nombre.

No soy humilde ni conspicuo,
ni apacible, ni violento;
yo soy el Adorador y el Adorado,
yo soy libre.

Mi canción es la canción del río
en su anhelo por los mares inmensos
divagando, divagando.

¡Yo soy la Vida!

El renunciamiento

Apártate del vehemente deseo de vida, de la vanidad;
apártate de la ignorancia y de la locura de la distracción;
corta los lazos; solamente así llegarás a expresar el fin del mal.
Desecha la cadena de nacimiento y muerte: sabes lo que éstos significan.
Así, en esta vida terrena, libre del deseo, seguirás tu camino, calmo y sereno.

Salmo de los budistas primitivos

"Dios es inaccesible, lo que no significa que no se pueda llegar a Él, sino que exige unas condiciones más allá de las condiciones que exige la normal convivencia; que **representa un misterio que no se hace comprensible, aunque sí vivenciable.** Por eso las pautas comunes que utilizamos para comunicarnos y para entrar en el ámbito de otras vidas son inadecuadas para que Dios se nos desvele y se nos comunique, y para que podamos entrar en el ámbito de su misterio.

Nicolás Caballero

"Derecho Viejo"
(lejos del mundo, cerca de los hombres)
Talleres libres y gratuitos
Consultar: 4627-8486 - 4629-6086
Idea y Conducción: Camilo Guerra
Un programa de radio para escuchar...ahora también por Internet
Todos los Sábados de 8 a 12
Por AM 830
Radio DEL PUEBLO
5272-2247
www. amradiodelpueblo.com.ar
En Simultáneo con FM 91.1, zona sur
Todos los Domingos de 9 a 13
Por FM 91.9
Radio GBA de Morón
4489-0468
www. fmgba.com.ar
Todos los Lunes de 19 a 23
Por AM 930:
Radio NATIVA
4484-0808 / 4651-2541
www. amnativa.com.ar

Lo primero que hay que recordar acerca de la meditación es que no hay nada que se pueda hacer. En todo el mundo la gente tiene la idea de que meditación significa hacer algo.
No es hacer algo; **se trata de algo que ocurre.** No es que vayamos hacia ella: es una cosa que sucede. No es que vayamos hacia eso: eso viene a nosotros y nos penetra. **En un sentido nos destruye y en otro nos vuelve a crear.** Es una cosa tan vital y es tan infinita que no puede constituir una parte de nuestro hacer.

Bhagwan Shree Rajneesh

Los siete contra Tebas

Escribe:
Federico Guerra

La tragedia continúa

Después del exilio del desdichado Edipo de la ciudad de Tebas, Creonte quedó temporalmente a cargo del gobierno.

Edipo tenía dos hijos, Eteocles y Polinices, y Creonte decidió que, para que no hubiera disputas entre ambos herederos al trono, cada uno gobernaría año de por medio. Etéocles gobernó primero, pero cuando le llegó el turno a su hermano, se rehusó a dejar el trono. Cuando Polinices quiso protestar, fue desterrado de Tebas.

Edipo había llegado a Colono, acompañado de su hija Antígona, que lo guiaba en su ceguera. Polinices encontró a su padre, y le pidió su bendición y su respaldo en sus pretensiones al trono, ya que el Oráculo había dicho que todo aliado del desdichado Edipo saldría siempre victorioso.

Decepcionado por la pelea entre sus hijos, Edipo respondió:

"Dioses, ojalá la desgracia de mi casa hubiese terminado conmigo... sólo esto puedo decirte: si sigues esta inútil disputa con tu hermano, ambos morirán".

Resentido por la traición fraterna y por la negativa de su padre a ayudarlo, Polinices se decidió a buscar aliados en el resto de los reinos de Grecia, para tomar Tebas por la fuerza.

La coalición de los siete

El rey Adrasto de Argos tenía dos hijas. Muchos príncipes griegos las pretendían, pero no por su belleza, sino por la enorme riqueza de la ciudad de Argos.

Adrasto temía que, al casar a sus hijas, el resto de los pretendientes rechazados se convirtiesen en enemigos. Así que, como todo griego que estaba en un dilema, el rey visitó al Oráculo para que le aconsejara. La respuesta que obtuvo fue: "Debes atar a tu carro al león y al jabalí que luchan en tu palacio". Más confundido que antes, el rey volvió a Argos.

Y fue allí que entendió la respuesta del Oráculo, pues durante un banquete, dos príncipes invitados comenzaron a discutir enérgicamente acerca de cuál era la mejor ciudad griega. Uno de los príncipes, Tideo, llevaba un jabalí grabado en su escudo, el emblema de la ciudad de Calidonia, y el otro príncipe, Polínices, llevaba en su escudo el emblema del león característico de Tebas. "El jabalí y el león luchando en su palacio": Adrasto reconoció inmediatamente lo profetizado por el Oráculo, y casó a sus hijas con los príncipes.

Tideo de Calidonia había sido desterrado de su reino, al igual que Polinices. Pero el motivo era muy diferente: Tideo había matado a su hermano Melanipo durante una cacería. A pesar de que el príncipe juró que había sido un accidente, nadie le creyó, ya que había una profecía que decía que Tideo sería muerto por Melanipo.

Para acrecentar su poderío, Adrasto y sus nuevos yernos acordaron conquistar Tebas y Calidonia. El ejército marcharía primero sobre Tebas, que se encontraba más cerca. Pero mientras planeaban su estrategia, una voz se opuso a la guerra: Anfiarao, adivino de la corte, insistió en que atacar Tebas traería consecuencias desastrosas para todos. Adrasto, enojado por lo que pensó que era cobardía, obligó al adivino a acompañarlos como general en la conquista.

Siete fueron los generales que guiaron la expedición: el rey Adrasto; su hermano menor, Hipomedonte; Polinices de Tebas; Tideo de Calidonia; el adivino Anfiarao; el príncipe Partenopeo de Arcadia; y el héroe Capaneo, famoso tanto por su fuerza como por su arrogancia.

Edipo se rehusa a tomar parte en la guerra de sus hijos

El asedio

La coalición marchó a Tebas, y el príncipe Tideo fue a pedirle al rey Etéocles que abdicara en favor de Polinices. Ante la negativa, Tideo desafió a los guerreros tebanos más fuertes a que se midiesen con él. Uno a uno, los derrotó a todos, y pronto no hubo nadie que quisiera enfrentarlo.

Cada uno de los generales atacó cada una de las siete puertas de Tebas. Las defensas de la ciudad aguantaron, pero los tebanos sabían que no sería para siempre.

Sin embargo, cuando todo parecía perdido, y los ciudadanos ya comenzaban a pensar en rendirse, sucedió algo increíble:

Capaneo, el guerrero más fuerte de los tebanos, comenzó a escalar una de las murallas de Tebas, ya que la entrada que le tocaba atacar estaba muy custodiada. Mientras subía, se justificó diciendo: "Ni el dios Zeus podría tomar esa entrada". Zeus, que escuchó la blasfemia, lo fulminó con su rayo. Los tebanos, animados por este "milagro", sintieron que los dioses estaban de su lado, y dieron vuelta la batalla. El ejército invasor fue repelido, y en la ofensiva tebana, Hipomedonte y Partenopeo fueron muertos. También Tideo fue herido de muerte por un soldado tebano que se llamaba, irónicamente, Melanipo, como su hermano.

Anfiarao, al verse rodeado, suplicó a los dioses que le salvaran la vida. En ese mismo momento, la tierra se abrió y se tragó al adivino, y se dice que hasta el día de hoy Anfiarao y su caballo son los únicos seres vivos que deambulan por el reino subterráneo de los muertos.

Los dos hijos de Edipo se enfrentaron en combate, y, tal como había predicho su padre, se mataron mutuamente.

Ante tamaña derrota, Adrasto regresó a Argos, y no volvió a salir de allí por varios años.

El ataque de los siete a Tebas se narraba en el poema "La tebaida", del que desafortunadamente quedan sólo fragmentos, y que se atribuía al mismísimo Homero. La historia del conflicto puede reconstruirse, por suerte, gracias a obras que la relatan desde diferentes perspectivas, como las tragedias de Esquilo (Los siete contra Tebas), Sófocles (Edipo en Colono) y Eurípides (Las suplicantes).

El corazón de la historia es el conflicto entre los hijos de Edipo, Eteocles y Polinices. El deseo de poder divide a los hermanos y divide a las ciudades. Esta historia se ha repetido a lo largo del tiempo y, aunque los protagonistas cambien, la tragedia es siempre la misma: hermanos que luchan contra hermanos. Y al final, el hambre de poder los conduce al mismo destino que conduce a todos los poderosos: a la tierra y la muerte. ¿Qué poder pueden ambicionar en la muerte?

La tragedia de la familia de Edipo no termina aquí. En la próxima entrega, veremos la historia de Antígona, hermana de Eteocles y Polinices.

"Las suplicantes", de Eurípides

"Las suplicantes" es una tragedia escrita por el dramaturgo griego Eurípides en el 423 a.C, que narra la historia de lo acontecido luego de la batalla de los siete contra Tebas, y que no debe ser confundida con "Las suplicantes", de Esquilo, cuyo tema es completamente diferente.

La historia comienza cuando Creonte se ve obligado a asumir el control de la ciudad una vez más, debido a la muerte en combate de los dos hijos de Edipo. Su primer decreto fue que los cadáveres de los enemigos vencidos no serían enterrados, sino que quedarían en el campo de batalla para ser devorados por los animales. Las esposas y madres de los vencidos llegaron al campo de batalla, llorando la muerte de sus seres queridos, pero los soldados tebanos no las dejaron acercarse a los cuerpos. Ante tamaña ofensa a la tradición, que desde tiempos inmemoriales proclamaba que todos los hombres tenían el derecho de ser sepultados con los debidos ritos funerarios, las mujeres pidieron ayuda al gran héroe de Atenas, Teseo, el vencedor del minotauro.

Teseo trató de negociar con Creonte para que se retractase y permitiera a las mujeres enterrar a sus esposos e hijos, pero el rey tebano se mostró inflexible. Debido a esto, Teseo y las tropas atenienses atacaron la debilitada Tebas, y derrotaron al ejército tebano, pero decidieron no tomar la ciudad. Esta victoria permitió a las mujeres enterrar a sus seres queridos pero, por orden de Teseo, los cuerpos de los generales causantes de la guerra quedaron donde estaban.

Libros
La Recova
Martín Irigoyen 430
Castelar
Tel: 4629-9681

Nueva Librería
Alemana
Bmé. Mitre 2466
Castelar
4627-4427
mail: nuevalibreriaalemana@yahoo.com

Un fin de semana muy movido
Un nuevo beato

Mons. **Raúl R. Trotz**

El fin de semana de abril y la primera del mes de mayo, generó un innumerable fluir de acontecimientos entre preparados e inesperados que movilizó sin exageración al mundo entero y sin lugar a dudas algunos de ellos particularmente a los que somos ciudadanos de nuestro país.

No sé si podré recordar todos, pero las cosas comenzaron en la madrugada del viernes, para los argentinos, el casamiento del probable futuro rey de Inglaterra, por la tarde la CGT realizó una movilización multitudinaria de gran repercusión en el ámbito político, al día siguiente moría uno de los escritores y pensadores más importantes del país: Ernesto Sábato, el domingo, también de madrugada para los argentinos, el Papa Benedicto XVI proclamaba beato a su predecesor: Juan Pablo II, por la tarde el fútbol con toda la incidencia que tiene en la absoluta mayoría de los argentinos, cuando nos íbamos a acostar para iniciar una semana, la noticia de que había sido abatido Bin Laden, el lunes por la mañana nuevamente el espectáculo de la quema de trenes de la línea del Sarmiento. ¡Qué fin de semana!

Pero una vez más, en los tiempos que nos tocan vivir, ahora tenemos que hacer un discernimiento acerca del valor de cada uno de estos acontecimientos y de la posible incidencia real en nuestras vidas.

Tratando de seguir el orden, mirando la experiencia reciente nadie puede predecir cuanto tiempo durará en matrimonio inglés, el acto de la CGT en el futuro inmediato seguirá teniendo mucha repercusión, el fútbol seguirá con todos sus vaivenes, el abatimiento de Bin Laden seguro traerá consecuencias desagradables en distintas partes del mundo por represalias, la quema de los vagones se recordará como un acto más de vandalismo.

De lo que estoy absolutamente convencido es que dentro de cien años se seguirán leyendo las obras de Sábato y en las clases de literatura se hablará de sus producciones literarias y que, en millares de templos en el mundo se rezará debajo de una imagen de San Juan Pablo II.

Con respecto a la beatificación de Juan Pablo II se pusieron algunos reparos que si la memoria no me falla fueron principalmente dos: la rapidez con que se realizó el proceso y la disconformidad con la labor desarrollada durante su pontificado.,

Con respecto al segundo me parece que es muy próximo el hecho como para hacer una evaluación lo más objetiva posible ya que seguramente el que haga hoy la evaluación probablemente se habrá sentido espiritualmente favorecido o no con su gestión, y esto complica siempre una evaluación. Sobre todo si se reconoce que su pontificado se desarrolló en medio de no pocas turbulencias en la Iglesia y en el mundo.

En cuanto a la primera de las objeciones me parece que es bueno recordar que en ocasión de las exequias del difunto Papa hubo una auténtica ovación por parte de los asistentes pidiendo su santificación, y si realmente creemos que el Espíritu actúa hoy en el Pueblo de Dios, no podemos dejar de considerar que esta fue una manifestación de su presencia.

Pero por encima de estas dos cuestiones, creo que es indubitable que el hombre que ejerció el pontificado con el nombre de Juan Pablo II, poseía características que para mí lo convierten, junto a la figura de la madre Teresa de Calcuta, en una de las dos grandes personalidades que al final del siglo XX acercaron a millares de personas a Dios, por el testimonio de sus vidas.

Tengo fresco en mi memoria el recuerdo de la primera vez que tuve la oportunidad de estar cerca del beato, fue en la catedral de Caracas (Venezuela), había terminado el encuentro que había tenido en ese templo con los sacerdotes y religiosos, estábamos saliendo en medio del barullo que implica una desconcentración de esa magnitud y al pasar al lado de la capilla en donde está el Santísimo veo al Papa rezando, totalmente concentrado en lo que estaba haciendo, en ese momento tuve la convicción de que entre ese hombre y Dios "algo pasaba".

La segunda escena ya más conocida ocurrió en la ventana de su habitación, en los últimos días de su vida, intentando comunicarse y bendecir a la multitud y como su cuerpo no le respondía a la fortaleza de un espíritu que hacía recordar la afirmación de Platón: el cuerpo es la cárcel del alma.

Los últimos años de su vida fueron un testimonio constante de una profunda fe en que Jesucristo venció a la muerte, que la auténtica belleza está adentro y no en el cuerpo, en medio de una cultura que idolatra la juventud y la belleza física, no tuvo ningún reparo en mostrar la imagen de un anciano con serias dificultades físicas, especialmente por el Parkinson.

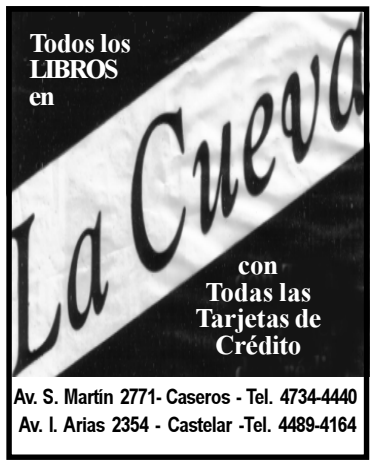
Fue un testigo fiel de lo que expresa el apóstol Pablo: "Por eso, no nos desanimamos, aunque nuestro hombre exterior se vaya destruyendo, nuestro hombre interior se va renovando día a día" (Cor. 4,16).

Desde ahora en la basílica de San Pedro, dos beatos: Juan XXIII y Juan Pablo II se convierten para nosotros en testigos calificados de la fe cristiana.

Pido a Dios que desde el cielo intercedan por nosotros.

. . . . . .

Librería "BIMARI"
Artículos Escolares
Textos en general
Estampas de comunión
Fotocopias
Rivadavia 20.050, Local 1 - Castelar Sur



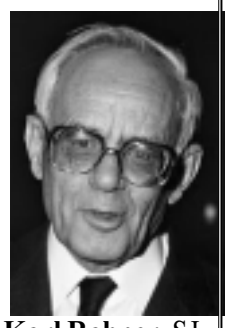
San Gregorio Magno

"Debemos evitar el escándalo; pero si el escándalo se produce por la verdad, antes que abandonar la verdad, se debe permitir el escándalo"

. . . . . .

"Porque así como el hablar imprudente lleva al error, también el silencio imprudente deja en el error a los que tendrían que ser instruidos".

Orar por la Iglesia


Karl Rahner, SJ
teólogo, 1904 - 1985

Dios mío, tengo que orar por la Iglesia. Lo hago todos los días en la celebración de la cena de Jesús. Mi fe puede vivir únicamente en la comunidad de aquellos que constituyen la santa Iglesia de Jesús. Por eso (junto a otras muchas cosas) es indispensable para mi salvación que ella pueda ser también la patria y fundamento de mi fe.

Naturalmente, ya sé que esto puedo serlo y lo será siempre para mí gracias al poder de tu gracia irrevocable. Puesto que también es, sin embargo, la Iglesia de los pobres pecadores, puede ser, en diversa medida, fundamento y casa de mi fe: me puede facilitar y dificultar la fe en ti y en tu victorioso amor para conmigo. La verdad es que no me tengo por mejor que otros en la Iglesia; sé muy bien que no soy en absoluto un espléndido argumento en favor del origen de la Iglesia a partir de la voluntad salvífica de Dios, yo que soy un miembro de esa Iglesia a la que debería representar.

Por esa razón, sin embargo, me es lícito decir que mis hermanas y hermanos en esta Iglesia con frecuencia constituyen una tentación cuando me pongo a orar: creo en la Iglesia que es una, santa, católica y apostólica; creo en la comunión de los santos y, por ello, en la vida eterna. ¡Qué aburridos, viejos, preocupados por el prestigio de la institución, qué miopes y dominantes me parecen con frecuencia los dignatarios en esta Iglesia, qué conservadores y clericales en el mal sentido de la palabra! Cuando, llenos de unción y penetración, se disponen a exhibir su buena voluntad y su generosidad, entonces lo ponen peor. Casi nunca oigo que confiesen pública y claramente sus fallos y desaciertos. Desean que creamos hoy en su infalibilidad y que olvidemos las equivocaciones y omisiones capitales que cometieron ayer. Frecuentemente caen en santa indignación con respecto a determinados hechos. Pero percibo con menos claridad su santa cólera acerca de un orden social que constituye la causa última de los mismos. Moralizan mucho. Pero apenas resuena nada del torbellino de alegría que estalla del espíritu y del corazón de todos ante el mensaje de tu gracia, en la que te nos comunicas Tú mismo. Y lo cierto es que su sermón moral tendría muchas más posibilidades de ser escuchado si fuera como una observación de pasada en esta alabanza de tu gloriosa gracia, plenitud de vida que Tú quieres comunicarnos.

Ya no quiero hablar de los comportamientos oficiales de tu Iglesia, que me parecen tan paralizadores; como si la Iglesia no fuera universal, sino europea, con exportación a todo el mundo. Hace trescientos años se quemaban brujas entre nosotros, y a uno que dudase de que las brujas existían podía irle muy mal. Hoy ya no existe en la Iglesia esta locura colectiva, pero ¿sabemos con seguridad si no existen otras formas de locura con las cuales la Iglesia colabora ingenuamente? Entre los partidarios de la vieja locura colectiva había también gente de buena voluntad, santa, culta y piadosa, que no cayeron en la cuenta de cuán profundamente contradecía al Evangelio su propio comportamiento. ¿Está la Iglesia de hoy inmunizada por principio contra tal atrocidad? ¿Cómo podría yo saberlo? ¿Cómo se podría demostrar tal inmunidad?

Dios mío, ten piedad de nosotros, pobres, estrechos y pecadores insensatos que formamos tu Iglesia. Ten misericordia de los que se llaman tus representantes (sinceramente esta palabra no es buena, ya que Dios no puede dejarse representar). Ten misericordia de nosotros. Yo no quiero ser de aquellos que critican a las autoridades en la Iglesia y, por su parte, contribuyen más que ellas a la falta de credibilidad de la Iglesia. Quiero esforzarme siempre en tener ojos claros que puedan ver el milagro de tu gracia, que sigue aconteciendo hoy en la Iglesia. Admito que yo veo más claramente esos milagros en los pequeños de la Iglesia (por ejemplo, en Andrés, que durante sus estudios lavó de forma gratuita un año entero la ropa de los jóvenes recogidos en un hogar) que en los grandes de la Iglesia, a la mayoría de los cuales les va muy bien en su aburguesamiento. Pero tal vez mis ojos estén pesados y estoy predispuesto contra el "dominio" y el "poder".

Es legítimo cantar himnos en la santa Iglesia. A lo largo de todos los tiempos ella confiesa tu gracia y que Tú eres indeciblemente más excelso que todo lo que puede ser pensado fuera de ti. Y por eso existirá hasta el fin de los tiempos, aun cuando yo espero el reino de Dios, que supera incluso a la Iglesia. Pero también la lamentación un poco amarga y la súplica por la misericordia de Dios para con la Iglesia constituyen un elogio de esta Iglesia y de tu misericordia.

Extraído de *"Oraciones de vida"*

¡Pobre de ustedes, maestros de la Ley, que se adueñaron de la llave del conocimiento! Ustedes no entraron y no dejaron que otros entraran.
Lucas 52

"DERECHO VIEJO"

a la evolución destino del hombre

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Un periódico para pensar

Periódico mensual. Director Dr. Camilo Guerra. Almafuerte 2629 Castelar (Bs. As.)
T.E. 4629-6086 / 3089. - Diseño y diagramación propios. - Coordinación y publicidad:
"Derecho Viejo" Producciones. - Registro de la Propiedad Intelectual Nº 2.365.486.
Impreso en: PRINCASTEL 4629-2562 - Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

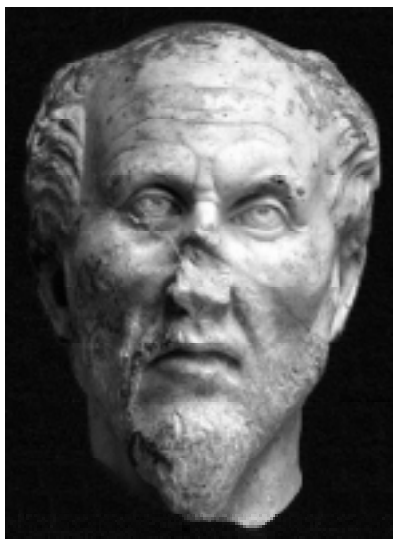
"...por eso, no nos desanimamos, aunque nuestro hombre exterior se vaya destruyendo, nuestro hombre interior se va renovando día a día".
2ª Corintios 4,16

La sabiduría de Plotino

"Muchas veces, despertándome de mi cuerpo a mí mismo, saliéndome de las otras cosas y entrando en mí mismo, al contemplar entonces una belleza maravillosa y convencerme de que pertenezco a lo más alto en el mundo superior, habiendo vivido la vida más noble, habiéndome convertido en idéntico a lo divino y fijado en él, ejercitando esta actividad suprema y situándome por encima de cualquier otra realidad espiritual, cuando luego, tras esa estancia en la región divina desciendo del Intelecto al raciocinio, me pregunto cómo ha sido posible, y también esta vez, descender de este modo, cómo es posible que mi alma haya llegado jamás a estar dentro de un cuerpo si ya, desde que está en un cuerpo, el alma es tal como se me manifestó". (IV, 8, 1,1.)

"Si albergamos en nosotros tan grandes cosas, ¿por qué no tenemos conciencia de ello, por qué la mayor parte del tiempo permanecemos sin ejercer estas actividades superiores? ¿Por qué algunos hombres no las ejercen jamás?" (V, 1,12,1.)

"Mas nosotros [...] ¿Quiénes somos 'nosotros'? ¿Somos la parte del alma que permanece siempre en el Espíritu, o bien somos lo que se añade a ella y está sometido al devenir del tiempo? Aunque no es preciso decir que, antes de que se produjese el nacimiento actual, éramos otros hombres en el mundo trascendente algunos de nosotros, incluso éramos dioses, almas puras, Espíritu, unidos a la totalidad del ser, partes del mundo espiritual, sin separación, sin división: pertenecíamos al Todo (y ni siquiera ahora nos hemos separado de él).
Mas es cierto que a aquel hombre ha venido a añadirse ahora otro hombre: quería existir y nos encontró [...] nos revistió de sí mismo y se agregó a aquel hombre que originariamente éramos [...] y de este modo nos hemos convertido en el conjunto de ambos hombres, y más de una vez ya no somos lo que éramos anteriormente, y somos aquel que nos hemos añadido a continuación: el hombre que éramos deja de actuar y, de algún modo, de estar presente". (IV, 4, 14, 16.)



Filósofo griego neoplatónico, (205-270)

"Por tanto, si se quiere que haya conciencia de las cosas trascendentes así presentes [en la cima del alma], es preciso que la conciencia se vuelva hacia el interior y que aplique su atención hacia lo trascendente. Sucede lo mismo que con un hombre que estuviera a la espera de una voz que deseara oir: separaría todas las demás voces y aguzaría el oído hacia ese sonido que prefiere a todos los demás para saber si se acerca; de la misma manera, es preciso que prescindamos de los ruidos sensibles, salvo en caso de necesidad, para salvaguardar el poder de conciencia del alma, pura y presta a escuchar los sonidos que vienen de arriba". (V1, 12, 12.)

"Si, aunque sea bella, aparta esta imagen [de él mismo unido al Dios, es decir, al Espíritu], y llega a ser uno con el Espíritu, sin desdoblarse más, entonces es al mismo tiempo Uno y Todo con este Dios [= el Espíritu], que está presente en el silencio, y está con él mientras puede y quiere.
Sin embargo, si a continuación regresa para volver a ser dos, se queda cerca de Dios en la medida en que permanece puro, de manera que puede serle de nuevo presente de la manera que acabamos de describir, si de nuevo regresa hacia el Dios.
No obstante, he aquí lo que gana en este regreso: al principio, tiene conciencia de sí mismo en tanto que permanece diferente del Dios; sin embargo, cuando regresa apresuradamente hacia el interior, se encuentra en un estado de totalidad y, al dejar atrás la conciencia de temer el hecho de seguir siendo diferente [del Dios], es uno en este estado trascendente". (V, 8, 11,4.)

"Esta identidad [del que ve y de lo que ve] es, de algún modo, una comprensión y una conciencia del yo que debe abstenerse de no apartarse de sí mismo por un deseo demasiado grande de tener conciencia de sí". (V,8,11,23.)

"Cuanto más se afana hacia lo alto, más olvida las cosas de aquí abajo, a menos que, también aquí abajo, haya vivido de tal manera que sólo se acuerde de las cosas superiores; pues aun en este mundo es conveniente "mantenerse al margen de los asuntos humanos"(12) y, por tanto, necesariamente también de los recuerdos humanos. Por ello, diciendo que el alma buena es olvidadiza (13) se tendría razón en cierto sentido, pues el alma buena huye de la multiplicidad y reúne en una sola cosa toda esa multiplicidad, rechazando lo indeterminado. De este modo, no se sobrecarga con muchas cosas sino que es ligera, sólo es ella misma; y, en efecto, ya aquí abajo, si quiere estar en lo alto, estando aún aquí abajo, el alma abandona todas las demás cosas". (IV, 3, 32, 13.)

"Recuérdese, a este respecto, que aun aquí abajo, cuando se ejerce una actividad contemplativa y, sobre todo, cuando ésta se realiza con suma claridad, no se vuelve uno hacia sí mismo a través de un acto de pensamiento, sino que se posee uno a sí mismo, y la actividad contemplativa se dirige por completo hacia el objeto, y nos transformamos en ese objeto [...] ya no se es uno mismo sino de un modo potencial". (IV, 4,2, 3.)

"Y, si hay que tener la osadía de decir con más claridad mi propio parecer en contra de la opinión de los demás, tampoco nuestra alma se adentró toda ella en lo sensible, sino que hay algo de ella que siempre permanece en el mundo espiritual". (IV, 8, 8, 1.)

"De este modo, las tomas de conciencia conllevan el riesgo de debilitar los actos a los que acompañan: si no van acompañados de conciencia, los actos son más puros, más activos, más vivos; y, ciertamente, también cuando los hombres de bien logran alcanzar semejante estado, su vida es más intensa porque no se vuelca en la conciencia, sino que se concentra en si misma en un mismo punto". (I,4,10,28.)

"Hay que dejar de mirar; es preciso, cerrando los ojos, cambiar esta manera de ver por otra y despertar esta facultad que todo el mundo posee pero que pocos utilizan". (I,6,8,24.)

"Es fácil comprobar, incluso en el estado de vigilia, mientras pensamos o actuamos, que hay actividades nobles, ya se trate de contemplaciones o acciones, que no van acompañadas de la conciencia que pudiéramos tener de ellas. Pues no es necesario que quien lee tenga conciencia de que lee, sobre todo cuando lee con intensidad, del mismo modo que quien realiza un acto de valentía no tiene conciencia de que actúa de acuerdo con la virtud del valor en el momento de llevar a cabo su acción". (I,4,10,21.)

Mensaje de *Derecho Viejo*

"En las cosas veo a quien las mantiene, en los sucesos veo a quien los dirige; en las imágenes veo a quien representan, en las palabras veo a quien las dirijo, en el prójimo veo a quién de Él se disfraza; en mí veo que estoy en Él, **y en Cristo veo la divinidad, todo el misterio de Dios.**

Nicolás Caballero